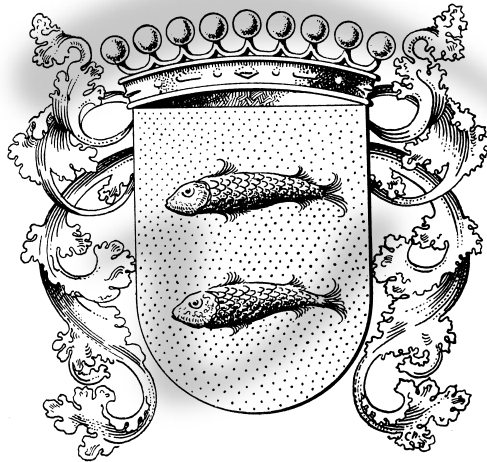


CAPÍTULO XI

DEL CONDE DE ALBALAT

Del título de Conde de Albalat, que dio el Rey Don Felipe IV a Don Jaime Sorell, en que se escribe la genealogía de este nombre, con el escudo de sus propias armas, que son dos pescados, “sorelles”, en campo de oro.



El Doctor José Menescal, Canónigo de Barcelona, en el sermón de las exequias del Serenísimo Rey Don Jaime II hace un índice de todas las familias que de Cataluña salieron a la conquista de la ciudad y Reino de Valencia con el nobilísimo Rey Don Jaime el Conquistador, y entre ellas pone a la de Sorell, que fue heredada en la ciudad en el año 1240, con algunas medras más aventajadas que otros de su calidad por haber servido más valerosamente y más tiempo en la guerra, condición que al comenzar la conquista puso el Rey para tener a los soldados en el ejército regulando el ofrecimiento; por cada campaña una casa en la

ciudad y dos jovadas [210] de tierra de pan llevar en sus términos y al que cauti-
vase moro peleando o le quitase la cabeza le daría una jineta, dos casas y dos jovadas

[210] Jovada o yugada de tierra era la medida de ésta, que podía labrarse en la jornada habitual con un par de bueyes.

de tierra; con que se alentaron tantos que siempre le sobraron al Rey soldados en su ejército, que, alentados con los premios, facilitaron la conquista y merecieron del Rey otros honores para quedarse a poblar la ciudad, siendo una de estas familias la de Sorell, que desde entonces se trasplantó de Cataluña a Valencia, donde se emplearon en el servicio de su Rey, procurando aumentar su patrimonio y conservarse en el estado honorífico en que entraron ayudados de sus diligencias, llegando a ser Señores de la Torre de Geldo [211], junto a Segorbe, y después de la Baronía de Sot y de Albalat, que llamaron de Codinats, y hoy tiene el renombre de Sorell y sus dueños el título de Conde de Albalat y Señores de Alcántara y Benegida.

I. Dejando los progenitores de esta casa desde el año 1240 hasta el de 1376 por no haber podido hallar con certeza la sucesión de padres a hijos, daremos principio al árbol genealógico de **Tomás Sorell**, haciéndole tronco de esta familia, al cual por el año 1376 hallamos haber firmado una carta de pago al Rey Don Pedro IV de Aragón ante Arnaldo de Monforte, notario de Valencia, a 14 de noviembre, de cuatro mil florines que le prestó para la guerra de Cerdeña, de la cual hay traslado y copia en el Archivo de la Corte del Gobernador.

Después, el año 1390, sirvió al Infante Don Martín, Duque de Montblanch, con prestarle una galera que tenía a su costa en el mar para ir en corso, la cual sirvió en la jornada que hizo el Infante para socorrer al Rey Don Martín de Sicilia y además de este servicio le hizo otro de proveer de bastimentos y municiones a la armada, haciéndole el Infante cesión sobre las rentas de su villa de Jérica, según consta por el auto recibido por Bernardo Junquera, protonotario del Rey Don Juan.

Pudo Tomás Sorell hacer estos dos obsequios a los Reyes por ser uno de los más ricos y poderosos ciudadanos de Valencia, respecto al trato y al crédito, acaudalando mucha hacienda, además de la heredada de sus padres y de la que se halló (según dice la tradición común) en unos barriles de pólvora y de indi [212], que con otras mercaderías compró en la playa a unos moros de paz, que vendieron la presa de un navío inglés, en buena guerra cautivado en los mares de Poniente, sin quedar ninguno de los ingleses con vida de quien pudiese tener noticia quién era el dueño de unos veinte mil ducados que en doblones estaban mezclados con el indi y la pólvora; traza que tienen los mercaderes para sacar la moneda de un reino para otro por no pagar los derechos reales, y fue providencia divina no escudriñar los moros los barriles para que Tomás Sorell fuera más rico y aumentara su patrimonio, que a quien Dios quiere pagar alguna buena

[211] En el ms. "Xeldo".

[212] Indi es el indigo o añil.

obra o le quiere hacer poderoso, por caminos [no] sabidos ni por medios humanos, les da mucha hacienda y ganancias grandes con que en breve los pone en estado poderoso.

Hallábase el año 1416 con caudal bastante que sin hacerle falta para el comercio pudo comprar el lugar de Geldo, junto a Segorbe, con otras muchas posesiones y censos en Valencia, dividiendo todos sus bienes entre sus hijos, que fueron:

1. Tomás Sorell, de quien hablaremos.
2. Bernardo Sorell, que proseguirá la Casa y genealogía.

II. Tomás Sorell. — Heredó después de la muerte de su padre, que fue el año 1438, el lugar de Geldo y un lucido patrimonio, con el cual no quiso proseguir el trato de la mercadería de su padre, sino recoger todas las deudas que le debían y de ellas comenzó a labrar la casa que era solar de esta familia, en una plaza que se le ha dado el nombre de Mosén Sorell, por los dueños que la fabricaron. Es toda de cantería, con una hermosa portada, patios, jardines y estancias, bastantes para la habitación de un gran señor y familia.

Fue caritativo con los pobres, empleando cada un año el décimo de sus rentas en limosnas y obras pías, dividiéndolas en cinco partes: la primera en ornamentos para su Parroquia y otras iglesias; la segunda, en los hospitales; la tercera, en casar huérfanas el día de Santo Tomás apóstol; la cuarta, en redimir cautivos, y la quinta, en los pobres vergonzantes y en los que por algún impedimento no trabajaran; con que Dios le aumentó sus bienes y hacienda de tal modo que el año 1474 pudo comprar el lugar de Sot, junto a Segorbe, de los herederos de Don... Valterra y Doña... de Báguena, y en el de 1480 el de Albalat de Codinats, en la huerta de Valencia, camino real de Cataluña, de Don Luis Aguiló Romeu de Codinats, desde cuyo tiempo ha mudado el lugar el renombre y hoy le tiene de Albalat dels Sorells, donde hay un hermoso castillo con cuatro vistas torres, fábrica que en los tiempos antiguos pudo ser fortaleza de importancia.

Empleóse en el servicio de la Patria con solicitud y fidelidad, gobernando los servicios de ella con aplauso común, y así le hallamos en el Libro de los Estados Consulares de Valencia ocupando el año 1475 el cargo de Justicia Criminal, cuya jurisdicción no cesa aún estando el Señor Rey en la ciudad, como se suspende la de los otros tribunales.

El de 1478 fue Jurado de Valencia y en el de 1488 le armó caballero juntamente con su sobrino, de orden del Rey Don Fernando el Católico, Don Luis de Cabanillas [213], Gobernador General del Reino, después de las Cortes tenidas en Orihuela.

[213] También se le dice "Cabanilles".

Murió en el año 1491, dejando herederos a los hijos de su hermano Bernardo Sorell.

III. **Bernardo Sorell.** — Primero del nombre, hijo de Tomás Sorell, el primero y hermano de Tomás Sorell, el segundo, heredó parte de la herencia de su padre, con la cual, no pudiéndose tratar con el lucimiento que su ardimiento le dictaba, siguió la milicia en la conquista de Nápoles, sirviendo al Rey Don Alfonso y después al Rey Don Juan II, su hermano, en la guerra de Cataluña, de Capitán de Infantería, como consta de una cédula real despachada en Figueras para que Mosén Guillén de Vich, Maestre Racional de la Regia Corte, le pagase tres mil sueldos que Bernardo Sorell, Capitán de hombres de armas, le había prestado al Rey. Murió el año de 1487, dejando un solo hijo.

IV. **Bernardo Sorell.** — Segundo de este nombre, sucedió en la Casa de su padre y en la hacienda de su tío Tomás Sorell, el segundo, por haber muerto los otros hermanos.

Fue Señor de Sorell y Albalat. Armóle caballero Don Luis de Cabanillas por merced del Rey Católico, a quien sirvió para la guerra de Granada con diez soldados pagados por tres años.

Fue casado con Doña Leonor de Cruilles, hija de..., en quien tuvo un solo hijo, a quien dejó heredero, fundando mayorazgo y vínculo perpetuo en el lugar de Albalat [214] y en los censos procedidos del lugar de Sot y Geldo, y en la casa de Valencia, según consta por sus testamentos otorgados ante Cristóbal Fabra, escribano público, en 28 de octubre [de] 1508.

V. **Baltasar Sorell.** — Señor de Albalat y del mayorazgo [215], fue caballero de mucha prudencia, como lo manifestó en el gobierno de la ciudad y en el servicio del Rey en todas las ocasiones en que estuvo empleado en los oficios de la república, en particular el año 1507, siendo Jurado por el Estamento Militar. En el año 1510 le nombró el Rey Católico por uno de los caballeros que podían entrar en los cargos y oficios de la Diputación, según parece por el real privilegio despachado en Monzón a 7 de agosto del mismo año. En el de 1516 volvió a ser Jurado “en Cap” [216] del Estamento de Caballeros.

En el de 1521, cuando la Germanía de la plebe, era Baltasar Sorell Justicia en las causas civiles y uno de los vasallos que más sirvieron a su Rey y a su Patria, procurando apaciguar los tumultos de los inquietos, representándoles los daños

[214] En el ms. dice a veces, indistintamente, “Albalat” y “Albalate”.

[215] Al margen dice “fue menino del Rey Don...”, que suponemos el propio Don Fernando el Católico.

[216] Jurado principal o el primero de los elegidos.

que prevenían contra la Patria y contra ellos mismos. Y conociendo el Príncipe de Mérito, Virrey entonces de Valencia, qué importaría para quietud del pueblo y para autoridad de la justicia haber algunos ministros de más, para poder acudir con presteza, dio comisión y varas de Justicias Criminales a los Jurados y a Baltasar Sorell, aunque la jurisdicción de éstos no se entendía sino en las causas civiles. Ejercitando este oficio prendió a un carpintero por un robo que había hecho y sabido por los revolvedores del pueblo se amotinaron contra Baltasar Sorell de tal modo que no sólo le quitaron el malhechor sino que le dieron dos heridas en la cabeza, de que estuvo con gran peligro de la vida. No bien curado se puso en campaña, asistiendo en el ejército de los leales que acaudillaba el Duque de Segorbe contra los comuneros, cuya cabeza era [217] Miguel Estellés, carpintero de su oficio y gran ladrón, y encontrándole cerca de Almenara el Duque con sólo cincuenta y tres caballeros y setecientos infantes rompieron el ejército de los agermanados, que pasaba de ocho mil y quinientos, con [lo] que se aquietó el reino por la parte de levante y quedaron el Duque y los caballeros y leales que le asistieron con el renombre de valerosos y esforzados.

Sosegadas estas inquietudes, sirvió Baltasar Sorell, el año 1526, el oficio de Almotacén de la Ciudad, y en el año 1528, en 19 de mayo, el Emperador Carlos V, estando en Valencia, le hizo noble, según consta por su real privilegio.

Murió Don Baltasar Sorell el mismo 1528, a 3 de diciembre, dejando de su mujer Doña Inés de Ixar, nieta del Serenísimos Rey Don Jaime el Conquistador, hija de D... de Ixar y de Doña... Ladrón de Vilanova.

1. Don Luis Sorell, que proseguirá la Casa.
2. Doña Isabel Sorell, mujer de Don Ximén de Borja.
3. Doña Leonor Sorell, que casó con Don Juan de Borja, Señor...
4. Don Baltasar Sorell, Canónigo de Valencia.
5. Doña Elena Sorell.

VI. **Don Luis Sorell.** — Sucedió en el mayorazgo de su padre. Fue Señor de Albalat y de Alcántara, caballero de valor en la disciplina militar, sirviendo al Emperador en las guerras de Alemania.

Vuelto de ellas fue elegido por el Rey Felipe II, en 25 de abril [de] 1564, entre los caballeros nobles que habilitó para los oficios de la Diputación. Hallóse al recibimiento y entrada solemne que hizo el mismo Rey en Valencia en dicho año, llevando, entre los demás señores de vasallos, los cordones del caballo en que iba el Rey.

[217] En el ms. el nombre del cabecilla de los agermanados y su oficio, en blanco. El principal de éstos, que aquí no cita, fue Vicente Peris.

Casó tres veces. La primera, con Doña María Carroz, hija de Don Luis Carroz, Señor de Vilaragut [218], Baile General de Valencia, como se dirá en el título de Conde de Cirat. La segunda, con Doña Ángela Zanoguera, hija de D... Zanoguera y de Doña... La tercera, con Doña Elena Boil y Ladrón, hija y heredera de Don Ramón Boil y de Doña..., Señores de Bétera, Girvella y Masanasa, de quien tuvo un hijo, a Don Jaime Sorell y Boil.

Murió en el año 1571.

VII. Don Jaime Sorell y Boil. — Señor de Albalat por su padre, y Señor de Bétera, Girvella y Masanasa, por su madre; Caballero del Hábito de Calatrava y primer Conde de Albalat.

Acudió el año 1599 a la ciudad de Denia para recibir al Rey Felipe III, cuando vino a celebrar sus bodas a la ciudad de Valencia, en cuyas fiestas hizo demostración del afecto con que servía a sus Reyes, no faltando a los torneos de a pie ni a las justas de [a] caballo, ostentando su valor con gran lucimiento en galas y libreas.

Después, cuando el levantamiento de los moriscos en la Muela de Laguar y de Cortes, asistió Don Jaime Sorell con espada y rodela el día del asalto en que fueron rendidos, a 21 de noviembre de 1610, saliendo herido de los mosqueazos.

Hízole merced el Rey Felipe IV en las Cortes celebradas en Monzón, el año 1626, del título de Conde de su lugar de Albalat.

Casó con Doña Francisca Vallterra, hija de Don... Vallterra y Berenguer y de Doña..., Señores de la Baronía de Torres Torres y de Canet, hoy Condes de Villanueva, dejando de este matrimonio, cuando murió el año 16..., los hijos siguientes:

1. Don Luis Sorell, que heredó, como veremos.
2. Don Crisanto [219] Sorell, que sucedió a su hermano, casado con Doña Gerarda Sorell, su sobrina, como se dirá.
3. Doña Ángela.
4. Don Francisco Sorell, Canónigo de Valencia y Arcediano de Játiva, en quien concurrieron sangre noble, letras grandes y virtudes mayores. Su predicación en doctrina y ejemplos redujo a muchos a mejora de vida. Su abstinencia rara y las mortificaciones continuas le traían hecho un esqueleto. Tan dado a la oración que se olvidaba del sustento, lícito aún a los más mortificados religiosos.

[218] En el ms. dice casi siempre "Villaragud", como hemos tenido ya ocasión de ver, y alguna vez "Villa-Ragut" o "Vilaragud".

[219] En el ms. "Grisanto".

Gran limosnero y muy afable con todos, el tema de sus sermones era siempre la poca consideración de los mortales de la hora de la muerte, fundándoles con un lugar de San Pablo, y apoyándoles después de muchas autoridades de los Doctores de la Iglesia con la de Séneca, para confusión de los oyentes.

Murió el año 1641, cerca de Orihuela, haciendo una misión de orden de Don Juan García, Obispo de dicha ciudad. Trajeron su cuerpo para enterrarle en el Convento de Predicadores en la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, sepultura de los caballeros de esta familia y abriendo el ataúd para hacer el oficio le hallamos (fui testigo de vista) con una guirnalda de flores que le puso de su mano el referido Obispo, como aquel que sabía bien su castidad y estaban tan frescas las flores, como si entonces las hubieran cogido, con haber once días que las encerraron con el cadáver. El concurso del pueblo fue grande y con serlo también el del clero por asistir el de la Iglesia Mayor con tres Parroquiales, favoreciéndonos todos los religiosos del Convento, no pudimos librar las ropas sacerdotales, ni aún la sotana, cortándosela a pedazos, como también los cabellos, y hubo devoción tan impía que le cortó un dedo del pie izquierdo; sin él fue hallado cuando el año 16... enterraron a Don Luis Sorell, su hermano, y tan entero y sin corrupción como si entonces muriera. Todo lo referido se entienda no se dice para darle veneración de santo, sino para alabar a Dios de la merced que hizo a Don Francisco Sorell, ejemplo del estado eclesiástico de su patria y lustre de su familia.

5. Don Remigio Sorell, Caballero del Hábito de... Sirvió en Italia muchos años con aprobación de los generales de la guerra de Lombardía.

6. Doña Camila Sorell siguió los pasos de Don Francisco, su hermano, en la virtud y el ejemplo, y así nunca quiso casarse con haberla codiciado muchos y haberle salido muy aventajados matrimonios. Murió doncella y Beata de la Tercera Orden de San Francisco.

VIII. Don Luis Sorell y Vallterra. — Segundo Conde de Albalat y Señor de Bétera, Girvella y Masanasa, heredó a su padre.

Fue caballero de valor en la disciplina militar y Capitán de Infantería en la guerra de los Estados en Flandes, y después, en Italia, de Caballos y Corazas. Muy diestro y animoso en la plaza, rejoneando los toros.

Fue elegido por el Rey Felipe IV en 21 de diciembre [de] 1625 para los oficios de la Diputación, y en el 1628, a 17 de diciembre, le hizo merced del Hábito de Calatrava.

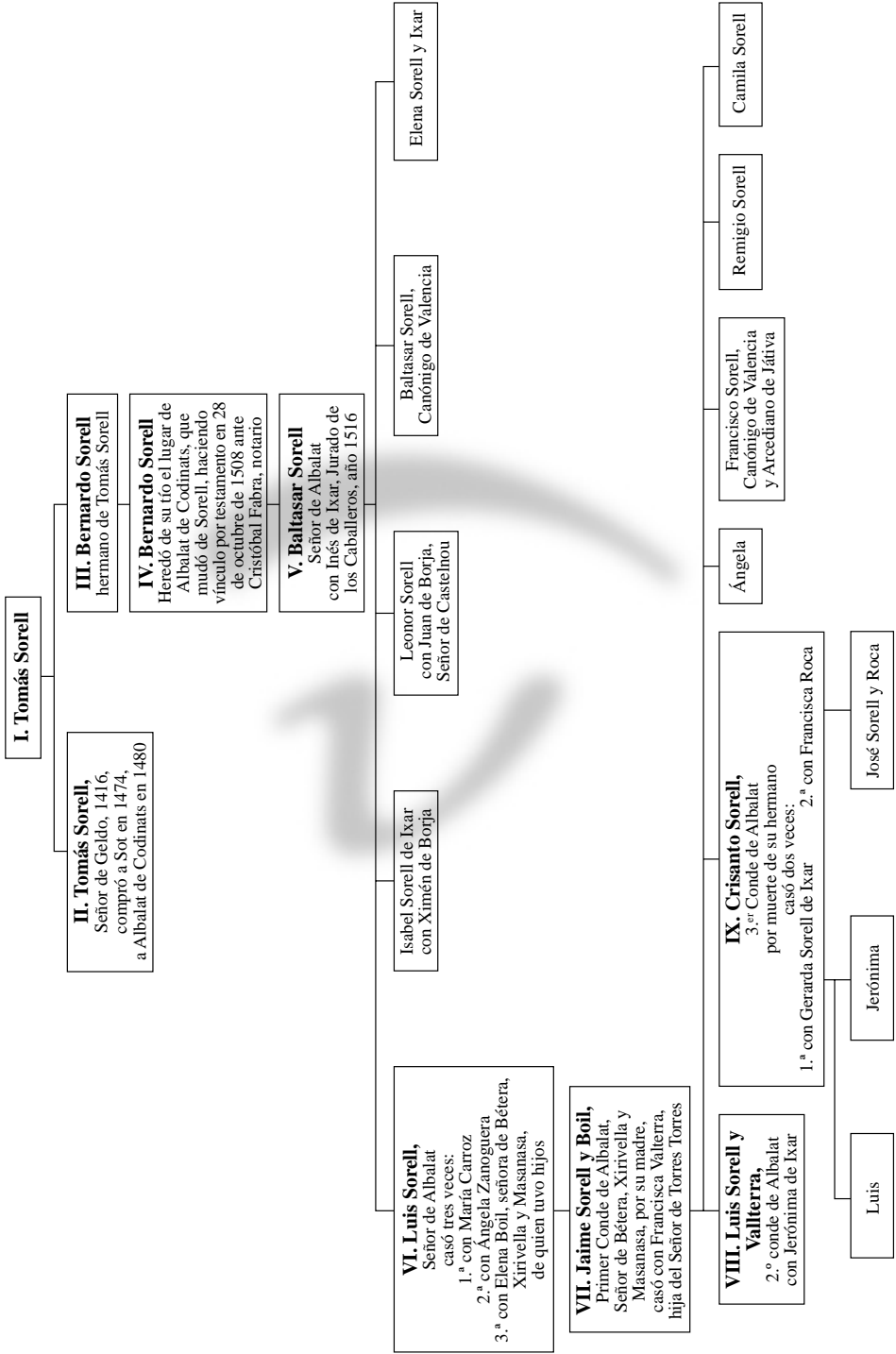
Casó con Doña Jerónima de Ixar, nieta del Rey Don Jaime el Conquistador, hija de Don... de Ixar y de Doña..., Señores de Xaló y Xata, como diremos en el título de Condes de la Alcudia.

Perdió por sentencia del Supremo Consejo de Aragón los lugares de Girvella, Bétera y Masanasa, ganándoles Don... de Rocafull y Boil, Conde de Albalatera, como después veremos.

Murió, sin hijo varón, el año 16..., dejando por heredera a su hija, Doña Gerarda Sorell de Ixar, tercera Condesa de Albalat, en sucesión a su padre Don Luis Sorell, contra quien suscitó pleito Don Crisanto Sorell, su tío, en virtud del vínculo mayorazgo fundado por Bernardo Sorell, segundo del nombre, el año 1508; pretendiendo suceder como varón en los bienes vinculados. Pero la diligencia de los parientes de ambos trataron el ajuste más conveniente para que el estado no pasase a otro apellido ni casa, que fue casar al tío con la sobrina y así favorecieron estos pleitos con que Don Crisanto y Doña Gerarda se apellidaron terceros Condes de Albalat. Había servido...[220]

[220] Sigue el texto en blanco. El autor seguramente pensó continuar esta genealogía, que quedó incompleta, pues, asimismo, siguen en blanco dos hojas, hallándose ya a continuación la descripción de una nueva casa.

X. Genealogía de los Condes de Albalat, año 1626





CAPÍTULO XII

DEL CONDE DE CARLET

Del título de Conde de Carlet, que dio el Rey Felipe III a Don [Jorge] de Castellví, en que se da noticia de su linaje y del escudo de sus armas. Son escudo de azul, un castillo de plata, puertas y ventanas azules; masón de negro, borde de plata; por timbre sobre la corona, medio cuerpo de unicornio [221].



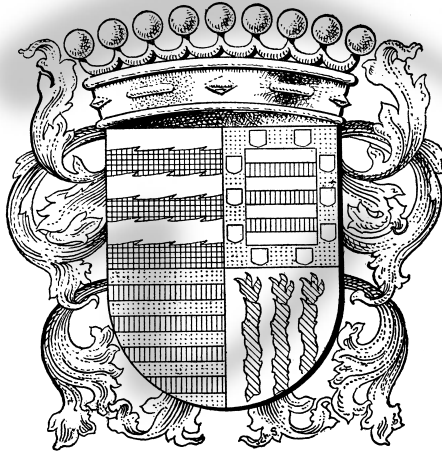
[221] Sigue a la descripción el dibujo del escudo, quedando en blanco los folios que continúan, hasta empezar el capítulo siguiente. El autor pensó seguramente escribir sobre esta casa, pero luego ya no lo hizo, quedando así tan sólo con el enunciado de la misma.



CAPÍTULO XIII

DEL CONDE DE CIRAT

Del título de Conde de Cirat, que dio el serenísimo Rey Don Felipe III de Aragón a Don Bernardo Carroz de Vilaragut, el año 1626, donde se trata la ascendencia de esta casa con el escudo de sus armas, que son [222]:



Aunque la común tradición recibida por auténtica asigne por tronco de la familia de Carroz al Emperador Valente, que con su hermano Valentiniano gobernaron el Imperio juntos; Valentiniano, el Occidente, y la parte Oriental, Valente, cuya hija, llamada Carroza, dio nombre y apellido a sus hijos y descendientes y a los célebres baños o termas que hizo fabricar en la ciudad de Constantinopla, el año 368, para su regalo, cuya fábrica aún permanecía en los tiempos del Emperador..., aunque convertida en Convento de Basilio, no es posible averiguar la sucesión de 863 años que pasaron desde el año del Nacimiento de Jesucristo, 364, que comenzó Valente su imperio, hasta el de 1227 que

Don Pedro Carroz vino a servir al Serenísimo Rey Don Jaime para la guerra de la isla de Mallorca; así porque no hay histo-

[222] El escudo no se dibujó en el ms.

rias de quien nos podamos valer, ni menos pruebas evidentes que aseguren con verdad la tradición fundada con la conservación de las armas, cuando el uso de ellas en los escudos no fue usado en aquellos tiempos como lo ha sido con tanta observancia en los siglos siguientes, después que volvió el año 800 [223] el Imperio a Alemania.

I. De esta provincia era **Pedro Carroz**, hijo del Conde... y de la sangre real de los antiguos emperadores de los griegos y romanos, como nieto del Emperador Enrique VI, como lo afirma el Rey Don Jaime en la Historia escrita de su mano (79), cuyo original se conserva en el Archivo de Barcelona; y consta por otro libro intitulado *Expediciones del Rey Don Jaime el Primero* (80), que se halla en dicho Archivo, a quienes siguieron todos los historiadores que escribieron las conquistas de este invictísimo Rey, de cuya autoridad me valdré en este capítulo para que la tenga lo que escribiere de este caballero y de sus descendientes, poniéndole por primer tronco de esta familia en el árbol genealógico que describo de los Condes de Cirat, y de sus ramas que han ennoblecido otras muchas familias con su sangre.

Don Pedro Carroz fue de los primeros caballeros aventureros que llamados por el Rey Don Jaime I de Aragón para la conquista que intentaba de los moros de Mallorca, acudieron a servirle y ayudarle, movidos ya del celo de la religión católica para extinguir el orgullo de los enemigos comunes que infestaban los mares impidiendo la navegación y comercio, o ya movidos por los grandes premios que ofrecía el Rey a los que a su costa asistiesen en tan santa y justa guerra y ya por adquirir honra, fama y nuevos estados. Estimóle el Rey la venida, que fue el año 1226, cuando se aprestaba en el puerto de Salou la armada y la gente de guerra; no sólo por ser persona de calidad y nobleza, sino por llevar a su costa una nave de pelea muy pertrechada de gente, armas y bastimentos. Y teniendo juntas el Rey en Salou ciento cincuenta velas, así propias como de los auxiliares, partió en 3 de septiembre de 1227 con esta escuadra (prometiéndose muy feliz suceso) la vuelta de Mallorca, dando la vanguardia de la armada a la nave de Don Guillem de Moncada y la retaguardia al navío de Don Pedro Carroz, puesto que manifiesta la estimación que el Rey hacía de este caballero, así por su sangre como por saber era experto capitán en las cosas del mar, pues

uno y otro le merecieron esta honra debida a la nobleza y al valor, según lo significaba el mismo Rey en su Historia, y otros (81).

Y no sólo le honró con esto, sino después, viendo lo que en aquella guerra

[223] Suponemos que quiere referirse al año 800, en que fue coronado Carlomagno. En el ms. sólo la cifra de las centenas.

(79) En el fol. 40.

(80) Fol. 54.

(81) Bernardo Asclot (Desclot), cap. 39, fol. 35. Zurita: Anales, lib. 3.º, cap. 4.º. Beuter, lib. 2.º, cap. 21. En nota al margen.

obraba con valor y bizarría, sin reparar en los peligros, el día de Navidad del año 1227, otros dicen 1228, le armó caballero al uso y costumbre antiguo, con las ceremonias de aquellos tiempos; merced la mayor que entonces hacían los Reyes a los ricoshombres, que hoy llaman grandes, cuando éstos por su valor lo ganaban y por su sangre lo merecían (82). Entrambas cosas tenía Don Pedro Carroz, y así para alentar el Rey a sus vasallos, antes de comenzar el asalto último con que fue rendida la ciudad de Mallorca, quiso armarle y darle esta dignidad a vista de todo el ejército, en pago de sus servicios, a imitación del Rey Don Sancho II [224] de Castilla, pagando las hazañas del Cid Ruy Díaz de Vivar.

Fenecida la guerra de Mallorca, y premiados los prelados, ricoshombres y capitanes que a ella asistieron, tuvo también su parte Don Pedro Carroz en lugares y heredamientos, que después vendió al mismo Rey para satisfacer a los suyos y obligarles a que le siguieran a las guerras de Alemania en servicio del Emperador Federico II, contra Enrique, su hijo, que, rebelde, pretendía heredar antes de la muerte de su padre.

Sosegadas éstas, volvió Don Pedro con una lucida compañía de gente de armas para hallarse en la conquista del Reino de Valencia, ocupando puesto entre los ricoshombres de Aragón que a ella acudieron, y en el Consejo de Guerra fue siempre seguido su parecer, ordenando el Rey Don Jaime se pusiera en ejecución el parecer y sentir de Don Pedro Carroz, así por la experiencia que tenía de su valor como por lo que fiaba de su noble y leal proceder [225].

Después, en el año 1235, en la conquista del Reino de Valencia, hecha por el invictísimo Rey Don Jaime el Conquistador, entre otros ricoshombres que se hallaron en dicha conquista y cerco de la ciudad de Valencia fue él uno de ellos Don Pedro Ximénez Carroz [226] uno de los cinco capitanes que fueron con Don Berenguer de Entenza, tío del Rey, y por mandado de aquél a correr la tierra de los agarenos y a hacer presas y cabalgadas y entradas en las tierras de los moros. Después de la toma de Burriana, dicho año 1235, [estuvo] en el cabezo del “Còdol”, cerca de Luchente, donde sucedió el milagro de los Corporales de Daroca, que fue un sábado [227] y los capitanes que se

(82) Zurita: Anales, lib. 3.º, cap. 4.º. Tomich, cap. 36. Beuter, lugar citado.

[224] En el ms., por error, dice “Alfonso”, dejando en blanco el cardinal correspondiente.

[225] Después de observar una pausa en la reducción sigue un folio en blanco y a continuación empieza de nuevo la genealogía de esta casa, resumiendo lo dicho anteriormente. Es texto escrito por otra mano. Parece ser como si interrumpido, se hubiese encargado distinta persona. Como el asunto es una repetición, salvo alguna muy ligera excepción, nos ha parecido lo mejor dejar lo escrito tal y como estaba y enlazar con la interrupción indicada. Hay que hacer notar que el estilo de esta nueva pluma es aún más confuso, siendo a veces difícil sacar el exacto sentido del texto. Para no dejar de consignar nada del texto manuscrito, en el apéndice documental figura la cabecera de esta casa que aquí se suprime en esta nueva redacción de que tratamos. Véase apéndice núm. 3.

[226] En este nuevo texto se nombra al anteriormente dicho Don Pedro Carroz como Pedro Ximénez Carroz. Algunas veces dice Ximénez Carroz y en este lugar de la nota, en el ms., se ha alterado el orden y dice Ximén Pérez Carroz.

[227] Dificultosa transcripción; aparentemente dice “cabado” o “cahado”. Con la nueva mano no sólo pierde la redacción, sino también la ortografía.

hallaron fueron los siguientes: Don Berenguer de Entenza, por Capitán General de las Compañías; Don Fernando Sánchez de Ayerbe; Don Pedro de Luna, de la Casa de Luna de Aragón; Don Pedro Ximénez Carroz; Don Ramón de Cardona, sobrino del Vizconde de Cardona; Don Guillén de Aguilón (83).

Dicho año el Capitán Carroz con soldados e industria tomó el castillo y honor de Rebollet y la Fuente de En Carroz, que después le dieron en repartimiento y la jurisdicción alta y baja a su segundo hijo, Don Berenguer Carroz, que tuvo por hija única a Serafina Carroz, mujer de Jaime Crespí, como se dirá en la Casa de los Condes de Sumacárcer [228].

En el año 1253 dicho Don Pedro Ximénez Carroz tenía cercada la ciudad de Denia, y combatiéndola rigurosamente por su industria, fue saqueada y tomada y hoy en día hay una torre en Denia que se llama del Carroz. Fue Denia fortaleza de Sertorio; dicho [por] Beuter (84) y demás autores.

II. Sucedió al dicho Don Pedro Ximenez Carroz [229] **Don Francisco Carroz**, su hijo, al cual por ser tan valeroso, tan guerrero, y caballero de tan grande experiencia en cosas de la guerra en mar y tierra y por haber servido a los Serenísimos Reyes de Aragón en tantas ocasiones, así en las guerras de Cerdeña como de otras partes que se ofrecieron, en el año 1313 le hizo el Rey Don Jaime II Almirante de los Reinos de Aragón, de Valencia, Cerdeña y Córcega, y

Condados de Barcelona [en] 4 de octubre [de] 1313 [230], según en dicho real privilegio extensamente se dice, el cual aparte está en su pública forma.

El dicho Almirante Francisco Carroz fue caballero ilustre e hizo tantas hazañas que sería larga cosa el contarlas; en particular, a 29 de diciembre del año 1326, ganó sobre el Golfo de Cáller la armada contra los pisanos (85) y después que los pisanos concertaron paz con el Infante Don Alfonso y se acabó la conquista de Cerdeña, entre otros que firmaron dicha paz por el Rey fue el dicho Almirante. Don Francisco ganó muchos castillos en Cerdeña, hizo la guerra a los pisanos y genoveses rebela-

(83) Como extremadamente lo dicen Beuter, lib. 2.º, cap. 42, fol. 232. Martín Viciana, 3.ª parte, etc. Mariana, lib. 3.º, cap. 2.º. Brovio, tomo 3.º, año 1240. Carrillo, lib. 4.º, fol. 302. Maestro Fr. Luis de Granada: *Símbolo de la Fe*, 2.ª parte, cap. 27; *Historia de los Corporales de Daroca*, 5, 7. *Conclutio prima tractatus*.

[228] El final de este párrafo, a partir de “segundo hijo Don Berenguer...”, en nota al margen, con letra del autor de la mayoría del texto del ms., el propio Esquerdo, según creemos, que lo sustituimos por lo que en el mismo en este lugar se dice y que suponemos equivocado: “a su nieto Don Francisco Carroz”, como se dirá: Beuter, lib. 2.º, cap. 42, fol. 231. Bernardino Gómez Miedes, libr. 13, cap. 12, fol. 283.

(84) Lib. 2.º, cap. 48, fol. 273.

[229] Aquí vuelve a equivocarse y el texto del ms. dice: “Ximén Pérez Carroz”.

[230] En el ms. dice “4.º nonas octobris”. Hemos hecho la reducción correspondiente para hallar la fecha según nuestro modo de contar.

(85) Como lo dice Zurita, lib. 6.º de los Anales del Rey Don Jaime II, cap. 63, fol. 52. Montaner, cap. 283, fol. 240.

dos y venció a Gaspar Doria, que fomentaba la parte contraria, como lo dicen todos los historiadores sobredichos (86).

Diósele al dicho Don Francisco Carroz la jurisdicción alta y baja, mero y mixto imperio del honor, castillo y baronía de las villas de Rebollet y Oliva, la Fuente de En Carroz y demás lugares que estaban dentro de los términos de dicho castillo, como consta con privilegio dado y concedido por el Rey Don Alfonso III: “Datis en Valencia idus Marcii, anno 1330, clausum per Bonatum de Petra, dicti numerus regis notarii eis que sigilam tenentur” [o sea, el 15 de marzo de dicho año ante el notario Bonanato de Petra].

El dicho Don Francisco Carroz, Almirante, tuvo en hijos: a Don Francisco Carroz, primogénito; a Don Berenguer Carroz, Don Jaime Carroz y Don Nicolás Carroz (87).

De Don Francisco, el primogénito de Don Francisco Carroz, el Almirante, descienden los Carroces de Valencia del Cid [231], como diremos, porque Don Berenguer [232], Don Jaime y los demás fueron herederos después de las guerras de Cerdeña en dicha isla y el Don Berenguer por sus grandes hazañas y esfuerzo y ánimo que tuvo en todas las guerras y cosas maravillosas que hizo vino a ser Conde de Quirra, del cual trataremos después.

En el año 1325, el Almirante Don Francisco Carroz, en el mes de enero le mandó el Rey que armase veinte galeras para defensa de Cerdeña [233] y conquista de Mallorca (88) y [en] veintinueve de diciembre de 1326 el dicho Don Francisco Carroz, Almirante, ganó sobre el Golfo de Cáller la armada contra los pisanos, y después que los pisanos concertaron paz con el Infante Don Alfonso se acabó la conquista de Cerdeña, que entre otros la firmó dicho Almirante, como se ha dicho. Quedó Berenguer Carroz, su hijo, por Capitán de la gente de guerra (89).

(86) Y Zurita, 2.^a parte, lib. 6.^o, cap. 45, fol. 50, col. 1.^a; cap. 59, fol. 64, col. 1.^a; cap. 66, fol. 69, col. 4.^a, y en otros muchos lugares.

(87) Montaner, cap. 279, fol. 235. Zurita, lib. 66, cap. 63, fol. 52, de los Anales del Rey Don Jaime II.

[231] Dice en el ms. “Valencia del Cit”.

[232] Casi siempre dice “Belenguer” por Berenguer.

[233] “Sardeña”, en el ms.

(88) Zurita, lib. 6.^o, cap. 54, fol. 57. El ms., generalmente, dice “Zorita” y “Çorita”.

(89) Zurita, lib. 6.^o de los Anales del Rey Don Jaime II, cap. 63, fol. 52, y Montaner, cap. 285, fol. 240. Zurita, dicho lib. 6.^o, cap. 52, fol. 45.

(90) Zurita, lib. 7.^o, cap. 48, fol. 130. El licenciado Gaspar Escolano, 2.^a parte, lib. 8.^o, de la *Historia de Valencia*, cap. 7.^o, cols. 732, 733, 734. Courville. Beuter, lib. 2.^o y todos los demás.

III. Sucedióle **Don Francisco Carroz**, su hijo primogénito, que también en el año 1343 fue desde Valencia con una nave que aquél armó para ayudar al Rey Don Pedro IV, a Mallorca, contra el Rey Don Jaime de Mallorca, y pasó con sus naves los embajadores que enviaba el Rey de Castilla (90).

IV. Sucedióle al dicho Don Francisco, **Don Esteban Carroz**, Señor de Rebollet y de dicha su honor y baronía, el cual en

el año 1334 [234] fue Almirante. Sucedióle en dicho oficio su hijo Don Esteban Carroz, al cual sucedió Don Jaime y Don Alemán Carroz (91). Y en dicho tiempo Don Nicolás Carroz era de la Casa del Rey Don Pedro IV y le sirvió en las guerras contra el Rey de Mallorca y en sus estados de Rosellón, y en Mallorca hizo pesar de grande caballero, y en Colliure [235] acometió con su gente una torre fortísima donde mostró bien su ánimo y esfuerzo (92).

Volviendo a Don Berenguer Carroz, hijo de dicho Don Francisco Carroz, Almirante, como se dijo [oportunamente] [236] fue caballero de gran ánimo y esfuerzo y muy experimentado en la guerra, y en las guerras de Cerdeña hizo cosas notables defendiendo su Rey y Señor y [en] particular al Príncipe Don Alfonso, [al que] si no le hubiera socorrido en una refriega y dado su caballo, sin duda peligrara su vida. Y quedó dicho Berenguer Capitán de la gente de guerra en el castillo de Bonagre, y después, al cabo de poco tiempo, por muerte de Filipo de Saluzes, el Rey proveyó al dicho Don Berenguer Carroz por Gobernador General de Córcega y Cerdeña (93).

[234] Por la antedicha confusión, en este caso no podemos saber si se refiere al Almirante Don Francisco, que nombra antes, o a Don Esteban, ya que dice fue Almirante en 1334, y en el párrafo anterior señala el año 1343, que es posterior, para la empresa de Don Francisco Carroz.

(91) "Graciamen", 4.536, fol. 140, Registro 3.º.

[235] En el ms. "Colibre".

(92) Zurita, lib. 7.º, cap. 76, fols. 129 hasta 130.

[236] En el ms. dice "en el número 7" y es el que lleva uno de los párrafos en que va dividida esta redacción tan trabajosa y que no hemos indicado para no confundir con los números que hasta ahora se señalaban como indicadores de los herederos de las casas en las correspondientes genealogías. Insistimos aquí cerca de la dificultosa tarea de la transcripción e interpretación de este texto que si no fuere por las palabras que se intercalan y porque se procura mayor cuidado en la puntuación, resultaría casi incomprensible.

(93) Zurita, II, lib. 6.º, cap. 55, cols. 1.ª y 2.ª.

(94) Zurita, lib. 6.º, cap. 52, fol. 45 y los demás,

(95) Lib. 9.º, cap. 45, fol. 229. [La cita se refiere sólo a la obra de Zurita.]

[237] Intercalamos algunas palabras para dar un mejor sentido a la frase y aun así no vemos con claridad el enlace de este párrafo con el anterior, aunque se comprenda lo que en ellos se quiera decir.

[238] Hemos variado la redacción para el mejor sentido de la frase. En el texto dice así: "Y considerando los grandes servicios que el dicho Don Berenguer Carroz los grandes gastos y trabajos y horribles peligros que había tenido el dicho Don Berenguer".

Casó dicho Don Berenguer con Doña Teresa Gonbal de Entenza, hermana de la Infanta, mujer del Príncipe Don Alfonso, que sucedió al Rey de Aragón (94).

Estando el Rey Don Pedro IV en Tortosa a 20 de julio de 1362, honró [a] su hijo Conde de Quirra, atendiendo los grandes servicios que a dicho Rey había hecho, porque mientras duraron las guerras entre el Rey de Aragón y el de Castilla, que fueron desde el año 1355 hasta el año 1372, hizo cosas de grande Capitán, según dice Don Pedro López de Ayala y Zurita (95). Y considerando los grandes servicios que el dicho Don Berenguer Carroz, [así como] [237] los grandes gastos y trabajos y horribles peligros que había tenido [238], como

extensamente lo dice el Príncipe Don Alfonso en los privilegios que, siendo Rey, le concedió, como particularmente en el privilegio “Datis en Barchinon e 12 calendas octobris 1327” [dado en Barcelona a 20 de septiembre de 1327] [239]; en el cual privilegio cuenta el Rey las maravillas de este caballero, y en otro privilegio concedido por el Rey Don Pedro IV “datis” en Monzón a 27 de mayo del año 1383, en el cual representa el Rey los servicios [240] [e] innumerables trabajos, ánimo e intrepidez que el dicho Don Berenguer, padres y hermanos de aquél, hicieron y ostentaron [241] en defensa de los Reyes de Aragón, [por lo que se] les concedieron dichos privilegios tan honrados.

Al dicho Don Berenguer Carroz le sucedió Doña Violante Carroz, la primera nieta de Don Berenguer Carroz, hijo del Almirante. A la dicha Doña Violante le sucedió Don Berenguer Carroz, segundo Conde de Quirra de dicho nombre de Berenguer. El dicho Don Berenguer casó con Doña Leonor Manrique, de la cual hubo a Don Jaime, que sucedió en dicho Condado.

El dicho Don Jaime, cuarto Conde de Quirra, [intervino] en la alteración que hubo en la ciudad de Barcelona contra el Rey [242] con inspiración entre los ciudadanos de aquella y muchos villas y lugares de dicho Principado que pusieron en gran cuidado al Rey Don Juan de Aragón y después a su hijo Don Fernando, dicho el Católico. Dicho Conde Don Jaime Carroz armó en la isla de Cerdeña seis galeras muy bien armadas de gente y municiones y a sus costas vino con ellas a dicho Principado y, con su industria de tan gran Capitán [como] Bellicoro, fue parte para refrenar y volver a la obediencia del Rey la alteración de la dicha ciudad de Barcelona y Principado; y sujetó a dichas tierras levantadas a la obediencia y fidelidad de su Rey y Señor. Y asimismo, dicho Don Jaime Carroz trujo muchas cadenas de hierro y picas de plata y dineros, así para sustentar el gasto de las galeras y gente que traía como también para servir, como

servió a su Rey y Señor, con mucha cantidad de dineros como otros y mucho más lo va recontando largamente el Rey Don Fernando, dicho el Católico, en un privilegio que concedió en favor de Doña Violante Carroz, Condesa de Quirra, hija del dicho Conde Don Jaime Carroz [243], cuando enfranqueció para dicha Casa de los Carroces el Condado de Quirra y le absolvió del feudo, con privilegio despachado en Medina del Campo a 8 de noviembre del año 1504 (96).

[239] Después de la fecha indicada que hemos reducido, dice “En Turim octavo”, cuyo significado desconocemos.

[240] En el ms. dice “novicios”.

[241] Ostentaron, en el ms. dice “autentaron”.

[242] Hemos suprimido alguna palabra del ms. Así, después de Barcelona dice “volicios y movimientos”. El sentido gana en claridad.

[243] Con la misma intención se ha variado aquí el escrito.

(96) “23 regnorumque islorum Sicilia, ultra forum anno 37 castelle colectionis 32 aragonum et aliorum 26 granate autem 13 Sicilie vero citra forum et hic.” [Se da a continuación la data de los años según los reinados en los reinos respectivos como aquí se copian.]

Sucedióle al dicho Don Jaime, cuarto Conde de Quirra, la dicha Doña Violante Carroz, de la cual, por haber muerto sin sucesión, le sucedió Don Guillem Ramón, hijo de Doña Antonia Carroz, su hermana, que casó con Don Luis Centelles, del cual sucedió Don Guillem Ramón Carroz de Centelles.

A Don Guillem Ramón de Centelles le sucedió Don Ramón Carroz y de Centelles, que casó con Doña Juana de Pinós.

Después sucedió Doña Alemanda Carroz, que casó con Don Cristóbal de Centelles, Señor de la Baronía y Honor de Nules, en el presente Reino de Valencia, por quien fue dicho Don Cristóbal Marqués de Quirra, la cual Doña Alemanda fue la última descendiente y en quien se acabó toda la línea de Don Berenguer Carroz, hijo del Almirante Don Francisco, por haber muerto dicha Doña Alemanda Carroz sin sucesión alguna.

Y [así] es verdad que dicho estado de Quirra y demás baronías [fueron] ganadas [244] por los Carroces con su sangre en la isla de Cerdeña y por méritos de aquéllos vendiendo bien sus vidas en favor de los Serenísimos Reyes de Aragón, hasta el Católico Rey Don Fernando. Dicho estado de Quirra y demás baronías son muy grandes, con extendidas provisiones, que por méritos de los Carroces el Rey les concedió. Hoy dicho estado lo posee la Casa de Centelles; a saber: es un hijo de dicho Don Cristóbal de Centelles que se nombra Carroz sin tener gota de sangre de Carroz por ninguna parte, tiénese por cierto que hay vínculos en dicho estado en favor de la familia de los Carroces de Valencia, que es la misma y primogénita. Querrá Dios que algún día, cuando Su Majestad fuere servido, venga a conocimiento y a descubierto si es verdad lo cual agora está oculto.

Volviendo, pues, a proseguir lo comenzado de nuestra línea primogénita de los Carroces, que siempre se han conservado en la ciudad de Valencia, como se quedó dicho [245] de Don Esteban Carroz, que fue el último de que se escribió, al cual sucedió Doña Ramoneta Carroz, Señora de Rebollet y Corbera, la cual fue madrina de nuestro patrón valenciano San Vicente Ferrer, de la Orden de Santo Domingo, hijo de hábito de la Casa de Valencia de Predicadores, que juntamente con los Jurados de Valencia, que eran de aquel año le bautizaron, sirviendo de padrinos la dicha Doña Ramoneta y dichos Jurados en la Parroquia de San Esteban de la presente ciudad de Valencia y en conmemoración de un auto

tan santo y pío y de un hijo de bautismo de tanta virtud y santidad, cada año tal día como fue dicho bautismo se hace y celebra una fiesta con mucha solemnidad y música en dicha Parroquia de San Esteban, que los Jurados de Valencia

[244] En el ms. dice: "Y con verdad que dicho estado de Quirra y demás baronías que ganaron los Carroces".

[245] En el ms. dice: "como en el número 10 quedó dicho". Se aligera así el texto e igual hacemos en los párrafos siguientes, sin indicarlo en cita.

asisten allá como representando los padrinos de dicho bautizo y una dama y señora del linaje y familia de Carroz, la más cercana deuda al tronco de dicha familia asiste con muchas señoras al dicho oficio como representando a la dicha dama Doña Ramoneta Carroz, madrina que fue de dicho santo. Y en este presente año de 1625 y todos los demás le toca directamente a la Casa del Conde de Cirat, Don Bernardo Carroz, Baile General de la ciudad de Valencia, como descendiente de dicha línea de los Carroces por ser la cabeza de dicha familia; que todas las demás casas que hay de dicho nombre hoy y armas, son ramas, y así es verdad, como se verá por el árbol hecho hasta el último del tronco que es Don Guillem Carroz.

Los Jurados que fueron padrinos del bautismo del dicho santo Vicente Ferrer con la dicha Ramoneta de Carroz y Vilaragut, Señora de los lugares de Rebollet y de Corbera, fueron tres Jurados: uno el Jurado mayor de los caballeros, que se llamaba Ramón de Oblites, y dos de los ciudadanos, que fueron Guillermo de Despígol y Domingo Aragonés, como es verdad que fue así en el año 1349 [246] y lo averiguó muy bien el Padre Maestro Fray Francisco Diago, de la Orden de Santo Domingo, natural de este reino en la vida de San Vicente (97).

Sucedió después en dicha casa de los Carroces, Doña Carroza de Vilaragut, la cual fue Señora de Albaida, y como no tuvo hijos dejó todo, estado y bienes, a Don Pedro Carroz de Vilaragut, alias Pardo, hijo de su hermana Doña Teresa Carroz, con que hubiese de tomar el apellido de Carroz de Vilaragut, [según] testamento recibido en el año 1400.

De Don Pedro Carroz de Vilaragut nació Don Carlos Carroz de Vilaragut y del [247] nacieron Don Luis Carroz de Vilaragut, Don Francisco Carroz Pardo de la Casta, Don Guillem Ramón Carroz, Don Garcerán Carroz y otros de este Don Garcerán Carroz, con los Carroces que viven.

Don Francisco Carroz, con dos compañías de soldados hechas en Valencia, acudió al socorro de Perpiñán a servir al Rey Don Fernando el Católico cuando le sitiaron.

Don Luis Carroz de Vilaragut, Señor de la villa y baronía de Toga, sirvió al Rey Católico y al Emperador Carlos V de Embajador en las Cortes del Rey de Inglaterra y asimismo fue Embajador en Roma por la Cesárea Majestad del

Emperador Carlos V, donde por orden del Embajador tomó preso al Comendador Soliz delante del mismo Sacro Colegio, sin que se le pudiese resistir, y lo puso en tierras de Su Majestad Cesárea por ser de grande importancia, por donde mereció el

[246] Es sabido que San Vicente nació en 1350. Aquí indica el año 1349, porque cuenta por el año de la Encarnación que empieza el 25 de marzo y habiendo nacido el 22 de enero no hizo la correspondiente reducción, con el error consiguiente, de un año menos.

(97) Lib. 2.º, cap. 20, fols. 17, 18, 19.

[247] Sigue en el ms. "Carroz de Villaragud", suprimido para mayor claridad.

grande servicio por renombre de [conducirse bien y fielmente] para su Rey [hasta el punto] [248] que le escribió el Papa a Su Majestad Cesárea diciendo que le sacase aquel embajador de Roma, que habiendo prendido en su presencia y en medio de su guardia al dicho Comendador Soliz con tan grande destreza, ánimo y determinación, tenía por cierto que cuando le importase a Su Majestad no estaría la persona de Su Santidad segura.

Fue este caballero de tanta confianza, que habiéndose de poner casa a la Reina Doña Juana de Nápoles, madre del Rey Católico, se le dio a él el cargo de todo y habiendo servido en otras jornadas de peso, a la vejez, Su Majestad le hizo merced del oficio del Baile General de la Ciudad y Reino de Valencia con facultad de podersele dar después a su hijo, y asimismo el oficio de Tesorero y Receptor General de dicho reino.

Fue del Hábito de Santiago.

Tuvo por hijos a Don Luis, Don Juan y Don Jerónimo Carroz. Don Luis fue del Hábito de Santiago y también Baile General, murió sin sucesión.

Don Juan Carroz, segundogénito, fue Señor del lugar de San Juan, que hoy posee Don Jusepe Carroz. Murió dicho Don Juan sin sucesión.

Don Jerónimo Carroz, tercerogénito, fue Canónigo de la Iglesia Mayor de Valencia y Abad de la mayor dignidad en Sicilia, de mucha honra y reputación y renta; de manera que el dicho Don Luis Carroz mayor [fue] vinculador de Toga [y] falto de sucesión.

El otro hermano, que se llamaba, como hemos dicho, Don Ramón Carroz [249], fue Gobernador General de Bujía, en la costa de África, que por dos meses la defendió animosamente del corsario Barbarroja, turco renegado que tiranizó la ciudad de Argel.

También ha faltado la sucesión del dicho Don Ramón Carroz.

Por haber faltado la sucesión de los dichos Don Luis Carroz de Vilaragut, Baile General y Tesorero y Receptor y haber muerto sus hijos sin sucesión, sucedió en la villa y Baronía de Toga Don Garcerán Carroz dse Vilaragut, de quien descenden hoy todos los Carroces, porque de todos los hermanos sucedidos que fueron Don Luis, Don Francisco, Don Ramón y dicho Don Garcerán sólo quedó, como se ha dicho, Don Garcerán Carroz, Señor de las baronías de Cirat, Pandiel y el Tormo y de la villa y Baronía de Toga, que heredó por muerte de Don Luis Carroz, su hermano, y Don Luis y Don Juan Carroz, sus sobrinos, sin sucesión,

de quien diremos en el siguiente número, y los hijos que tuvo y nietos que al presente y biznietos con cargos y oficios preeminentes, con Hábitos de todas las órdenes.

[248] Aquí hemos alterado el orden con la inclusión de las palabras que van entre corchetes. En el ms. se dice: "por renombre de andar y fiel para su Rey, que le escribió el Papa".

[249] Este Don Ramón no ha sido nombrado antes y lo incluye aquí como otro de los descendientes de Don Luis.

El que sobrevivió a todos sus hermanos se crió en la Casa Real de la Cesárea Majestad del Emperador Carlos V y fue Señor después de las Baronías de Cirat, Pandiel [250] y el Tormo, y después, como va dicho, heredó la Baronía de Toga por haber faltado la sucesión de Don Luis Carroz, su hermano, Baile General que fue de la Ciudad de Valencia, que es lo mismo que en Castilla dicen Presidente de Hacienda y Patrimonio de Su Majestad [251], [fue su] hermano el dicho Don Garcerán, como también lo fue Don Luis Carroz, menor, su sobrino, [que] les sucedió, y el dicho Don Luis, su padre, en dichos oficios de Baile General o Presidente de Hacienda, y del Hábito de Santiago, como lo fue su padre Don Luis Carroz, mayor.

Dicho Don Garcerán Carroz, Señor de las Baronías de Cirat [252], Pandiel y el Tormo y de la Baronía y villa de Toga, fue un caballero de grande gobierno y estimación y de respeto, y que en todas las ocasiones que se ofrecieron mostró bien su magnanimidad, esfuerzo y valentía [de] antiquísima casa y prosapia y el esclarecido nombre de Carroz, de quien mediante descendiente era. Como dichos atributos los da a esta Casa el Rey Don Fernando el Católico en su real privilegio, la data del cual fue de la villa de Medina del Campo, a 8 de noviembre de 1454, en estas palabras: “ad longe antea per nobiles illorum progenitores antiquissimus domus ac pre clariis nominis de Carroz que plurimi facienda adque et tolenda pro vel dubio sunt”. Por las cuales palabras se puede inferir la antigüedad, honra y grandeza de esta familia y casa de Carroz.

Mostró bien el dicho Don Garcerán Carroz haber heredado el ánimo y demás de sus pasados; pues estando Don Ramón Carroz, su hermano, Gobernador y General de Bujía, con asedio que le puso el corsario Barbarroja, fue allá desde Valencia a sus costas con todos sus deudos a favorecer con socorro de otra gente que traía a Bujía, que tan acosada con dicho asedio estaba por dicho corsario Barbarroja, y así el dicho socorro [253] por haberse regido y gobernado tan valerosamente el dicho Don Ramón Carroz, su hermano, por dos veces se hizo quitar dicho asedio al dicho corsario y triunfó de aquél, habiéndole quitado un brazo con un tiro que el dicho Don Ramón hizo disparar al dicho Barbarroja, con mucha pérdida de aquél y gente, que le mató.

Mostró también el dicho Don Garcerán Carroz la fidelidad que siempre guardó a los Reyes y voluntad que siempre tuvo de emplearse en servicio de

aquéllos, pues en el año de 1520 y todo el tiempo que duraron en la ciudad de Valencia y reino las comunidades o Germanía, que así se llamaba entre la gente popular, [fue el] dicho Don Garcerán Carroz por el estamento militar uno de los veinte de las

[250] En el ms. ahora dice “Parivi”.

[251] Confusa la redacción de todo este punto. En el ms. dice aquí “y hermano del dicho”. De pronto corta la sucesión que se espera y nos habla de los que ocuparon el cargo de baile, que es lo que creemos quiere decir aquí finalmente.

[252] En el ms. lo mismo dice “Sirat” que “Cirrat”.

[253] En el ms. se repite “y así el dicho socorro”.

cabezas que gobernaban y defendían intrépidamente las órdenes de Su Majestad, y háse de advertir que en dicha junta y cabezas de veinte concurrían tres hermanos, que eran Don Guillem, Don Jerónimo y el dicho Don Garcerán. Y el dicho Don Guillem Carroz fue embajador por dicho estamento y junta de veinte a la Cesárea Majestad del Emperador, como largamente lo dice Martín Vicianna (98). En las cartas reales que están impresas en dicho libro y en la piedra que está puesta sobre la Puerta de los Serranos se hallará escrito el dicho Don Garcerán Carroz por ser el tribuno de la Ciudad cuando se labraron dichas Torres.

Y de este caballero proceden, como se dirá, todos los Carroces [de los] que hoy hay casas en la ciudad de Valencia, porque son los que al presente viven, o nietos o biznietos, de aquel dicho Don Garcerán.

Casó con Doña Laudomia Burguerino, de quien tuvo los hijos siguientes: Don Francisco, Don Jerónimo, Don Ramón, Don Pedro, Don Diego y Don Belisario, e hijas Doña Teodora y Doña Ángela, las más hermosas de aquel tiempo.

Don Francisco, primogénito, fue caballero muy acertado, de grande gobierno y prudencia, cuyo parecer era muy estimado entre la gente principal y noble, a quien el dicho Don Garcerán, su padre, dejó las baronías de Cirat, Pandiel y el Tormo.

Todos los demás hijos del dicho Don Garcerán Carroz hicieron sus casas aparte y la cabeza de todos fue el Don Francisco Carroz, por ser hermano mayor.

Casó el dicho Don Francisco Carroz con Doña Damacia de Moncada, hija de Don Guillem Ramón de Moncada y de Doña Constanza Bou. Tuvo un hijo varón que se llamó Don Hilario Carroz, Baile General de la Ciudad de Valencia, y a Doña Beatriz Carroz y Doña Constanza Carroz, monja de San Cristóbal, y Doña Laudomia Carroz, la cual casó con Don Gaspar Mercader, Señor de Buñol.

Don Hilario [254] Carroz, Baile General y Señor de las Baronías de Cirat, Pandiel y el Tormo, casó con Doña Isabel Pardo de la Casta y tuvieron dos hijos varones y una mujer. El mayor fue Don Barnardo Carroz; [los otros], Don Francisco Carroz y Doña Damiana Carroz, que murió en su infancia.

Don Bernardo Carroz, Conde de Cirat y Baile General de la Ciudad de Valencia, del Hábito de Santiago, casó dos veces: la primera con Doña Vicenta Villarrasa, y la segunda con Doña Magdalena Martínez de Vera, y de entrambas murió sin sucesión, [por] lo que heredó Don Francisco Carroz, hermano segundo.

Don Francisco Carroz, segundo Conde de Cirat, Veedor General del Reino de Valencia y Cabo Gobernador de las Compañías de Caballos de la Costa, Maestre de Campo de Infantería Española, por Su Majestad, Caballero del

(98) Cuarta parte, fol. 20, col. 3.^a, y fol. 23, col. 1.^a.
[254] En el ms. dice "Vilargio".



Hábito de Alcántara, casó con Doña Teodora Arlés de Albonell, viuda de D... de Rojas, y tuvo dos hijos varones y tres hembras. El primogénito fue Don Guillem Carroz; Don Diego Carroz, que murió en infancia; Doña Damiana Carroz, que casó con Don Jusepe Calatayud, Señor de Agres, y Doña Luisa Carroz, doncella [255].

Don Guillem Carroz, Caballero del Hábito de Nuestra Señora de Montesa y San Jorge de Alfama, Comendador de las villas de Ademuz y Castielfabid y sus aldeas, conjunto de su padre en el oficio de Veedor General y Cabo de las Compañías de la Costa, Maestre de Campo de Infantería Española por su Majestad, casó dos veces: la primera con Doña Juana Milán, Señora de la Baronía de Masalavés [256], y la segunda con Doña... de Navarra, del Reino de Aragón, y de entrambas tuvo sucesión y en su infancia murieron [257].

[255] Se indica que Don Francisco Carroz tuvo dos hijos varones y tres hembras, y después de esta segunda ya no indica más. Este caso, que ya se ha observado en alguna otra ocasión, viene a confundir aún más la relación de la genealogía de los Carroces, que desde el punto que la tomamos ha sido toda ella de difícil relación y transcripción, dificultada aún más ésta por no tener árbol genealógico en el cual poder corregir las deficiencias u omisiones del texto.

[256] En el ms. dice "Masabes".

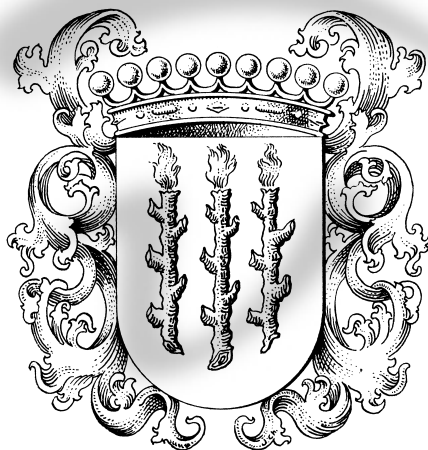
[257] Aquí termina lo que se dice de esta familia de los Carroces, quedando incompleta; luego siguen varias hojas en blanco y suponemos se tuvo el ánimo de continuarla.



CAPÍTULO XIV

DEL CONDE DE ALACUÁS

Del título de Conde de Alacuás [258], que dio el Rey Felipe III a Don Luis Pardo de la Casta Aguilar y Torres, donde se escribe la ascendencia y descendencia de su linaje y el escudo de sus armas, que son: tres palos verdes nudosos encendidos en llamas de fuego por la parte de arriba, en campo de plata [259].



Discurso de la antigüedad y acciones de la Ilustrísima Casa del Conde de Alacuás, cabeza de la esclarecida familia de Aznar Pardo de la Casta:

[258] En el ms. dice "Alaquaz". Luego dirá más adelante "Alaquás".

[259] Sigue el escudo indicado. Después viene una hoja en blanco y continúan 18 folios tamaño cuarto, en los que se contiene toda la genealogía de esta Casa. La letra es de otra mano y parece con toda seguridad que habiendo obtenido Esquerdo esta genealogía completa sin necesidad de copiarla en el texto, la incluyó en él con la forma que así aparece. Siguiendo exactamente al enunciado del capítulo, la copiamos a continuación como cuerpo integrante de nuestro manuscrito. Lleva como cabecera la que se copia para ser más fieles a la transcripción, aunque se repita, en parte, el título anteriormente indicado.

Los señores de la villa y castillo de la Casta, situado en las montañas de Jaca de Aragón, en las innacesibles cumbres y riscos de los Montes Pirineos, que dividen a España de Francia, se llaman Aznárez Pardo de la Casta y son ricoshombres de Aragón, nobilísimos y esclarecidos por su antigüedad y heroicos hechos, como es

notorio a todos y lo afirman las crónicas antiguas de aquel reino, la antiquísima de San Juan de la Peña; Jerónimo Zurita (99); Gauberto, monje cisterciense, y Garibay, en lo que escriben del Rey Don Pedro II y todos los aragoneses, catalanes y navarros que escribieron la vida y hechos del Rey Don Pedro II (100). Y es tanta su antigüedad, que de su origen y principio hay memoria más de [lo] que dice el Doctor Pedro Antonio Beuter, en su *Crónica de España* (101), que cuando vino el Apóstol Santiago a España halló en la ciudad de Zaragoza muchos claros linajes de romanos, como fueron los Cornelios y Pardos, de quien se hallan muchas piedras en Murviedro [260] y Tarragona y en otras partes de España. Y que siempre en todas las guerras y hechos famosos de armas de España se han señalado entre todos no menos de fidelísimos a su Rey que de valerosos, como lo hizo Don Aznar Pardo, que en la batalla de Úbeda, llamada de las Navas de Tolosa (una de las más célebres que en España se dieron a los moros y de las mayores del mundo) se señaló tanto, que dignamente se le atribuye mucha parte de la victoria, porque puso fuego al palenque de los moros, con que fueron desbaratados y rotos. Murió después gloriosamente en la batalla de Muret, en la Provenza, donde, peleando valerosamente por defender a su Rey, acabó juntamente con él, quedando ambos antes muertos que vencidos, como lo afirman los autores citados arriba, y en... su esfuerzo y valentía el Arzobispo de Toledo, Don Rodrigo, en su *Crónica* donde trata de las dichas batallas (102).

Cuando de aquesta clara y excelentísima familia no se supiese otra cosa más de que es una de los ricoshombres de Aragón, basta para ser tenida en la que lo es la más clarísima; pues, como dice Jerónimo de Blancas (103) “quicumque enim autp ace aut in bello bene de republica merebantur illustri hoc ricorum nomine quasi summo aliquo honoris gradie Gotorum Regum temporibus afficione sueverunt”, cuanto más que es una [de la] de los ricoshombres que dignamente merecen nombre y gloria de libertadores de España, su dichosa patria, pues desde su general perdición, cuando en tiempo del desdichado y mal logrado Rey Don Rodrigo se apoderaron de ella los paganos, y la nata, flor y cumbre

de la nobleza de España se acogió parte de ella a las Asturias de Oviedo, donde eligieron Rey a Don Pelayo, y la restante a los montes Pirineos y montañas de Jaca llamadas de Sobrarbe, y no queriendo rendir su cerviz al infame yugo de los moros, tomaron las armas y habiendo establecido las leyes con que habían de ser gobernados eligieron de ellos mismos uno por Rey y otro por Justicia y

(99) En sus Anales, lib. 2.º, caps. 62 y 63.

(100) Jerónimo de Blancas en los *Comentarios Aragencium rerum*, fol. 329. Argote de Molina: *De los Grandes de Andalucía*, lib. L, cap. 49.

(101) Lib. 1.º, cap. 23, fol. 135.

[260] En el ms. dice “Molviedro”.

(102) Y Antonio Beuter, 2.ª parte, cap. 2.º, y Mariana: *De rebus Hispanie*, lib. 11, cap. 25 y lib. 12, cap. 2.º; el Doctor Miguel Martínez del Villar, en el *Tratado del Patronato de Calatayud*, 10.ª parte, fol. 522, y la célebre, con mucha razón, de Cristóbal de Aceza: *De las Navas de Tolosa*, fol. 302.

(103) Fol. 302.

que la hiciese entre ellos y el Rey, comenzaron la conquista y finalmente le dieron tan glorioso fin; libertando a España.

Uno de los que en todos estos hechos famosos y tan heroicas y memorables hazañas se hallaron fueron ellos, como a más de afirmarlo todos los autores citados arriba lo testifica el castillo y la villa de la Casta, que hasta hoy día poseen en las montañas de Jaca, que fue parte de lo que les cupo en su principio de aquella gloriosa conquista conforme a una de las dichas leyes, la cual disponía que lo conquistado se partiese entre los conquistadores, como parece por dichas leyes entonces y ahora llamadas los Fueros de Sobrarbe.

Los cuales refiere Jerónimo de Blancas en el principio de los *Comentarios de las cosas de Aragón* (104), sin que les quite la gloria alguna la diferencia de ricohombres, que los Fueros de Aragón hacen, llamando a los unos ricoshombres de mesnada, y que según Jerónimo de Blancas (105), los Pardos son ricoshombres de mesnada porque como él muy bien dice en lo que toca a lo que se ha dicho y a la excelencia de nobleza, ninguna diferencia hay entre ellos, sólo se llaman así por diferenciar los ricoshombres de mesnada de los de naturaleza; porque los de mesnada se decían los que eran de la mesnada del Rey; a saber, de la Casa Real, y por esta razón los llamaban ricoshombres de mesnada, como parece de Jerónimo Blancas, en el lugar citado, y Zurita (106) y que los ricoshombres de mesnada lo fuesen por naturaleza, consta por lo que dice Vitalis, Obispo de Huesca y persona doctísima, al cual [encargaron] [261] el Rey Don Jaime I y toda la Corte de Aragón el comentar los Fueros, y hablando de los ricoshombres de mesnada dice: “assi mesnadarius est qui est de genere ricorum hominum sal tem ex patris linea oriundus in cuius patris genere non sit memoria quod fuerit alicuius vasallus nisi Regis etc.”. De donde parece ser que por añadirse a los de mesnada la calidad de la Casa Real son más que los de naturaleza, solamente; pero lo cierto es que los unos y los otros son clarísimos y nobles que exceden a muchos y se igualan con los más famosos y célebres del mundo, porque ninguno como ellos, a costa de su sangre y vidas, han libertado su patria, y si los romanos celebran su nobleza y la anteponen a la más clara del mundo porque dilataron su Imperio tanto y descienden de Julio César, de Octaviano Augusto, Marco Antonio y otros, cuyos hechos y armas se convirtieron no en pelear por la patria y libertarla como los de estos ricoshombres, sino en volverse contra ella y de señora y libre reducirla a dura y miserable servidumbre, con

cuanta más razón puede y debe ser celebrada y antepuesta a la suya y a todas las que carecen de tanta gloria la de estos ricoshombres, ricos en tantas maneras, pues pelearon y derramaron su sangre

(104) Fol. 25.

(105) Fols. 308, 328, 329 y 390.

(106) Lib. 1.º, cap. 21.

[261] En el ms. dice “cometieron”.

por Dios, su Rey y Patria, que es en lo que consiste la verdadera nobleza, y así con razón todos los que estiman esta gloria en lo que ella merece y señaladamente Jerónimo Zurita, en los *Anales de Aragón*; Jerónimo de Blancas; Ambrosio de Morales (107); el Padre Prudencio de Sandoval, escribiendo de la Casa de Haro, en la Crónica del Emperador Don Alfonso, se ríen, y con razón, de los que pensando engrandecer sus casas y nobleza no hacen caso de hechos tan gloriosos y lo hacen de cosas fabulosas, y creyendo que la mayor calidad de la sangre y nobleza consiste en ser de tierras muy remotas y apartadas fuera de su natural, toman su origen de las más diferentes, porque como se ha visto y ellos dicen, es notorio engaño, pues en parte alguna del mundo ha habido ni hay nobleza de más alto quilate que lo es la de los ricoshombres de España; pues si la nobleza se adquiere por virtud y armas y aquélla es más ilustre y gloriosa, [la] que más ha resplandecido en ellas, como es así y lo dicen Cornelio Tácito: “De moribus germanum”; Cicerón contra Salustio y el Rey Don Alfonso el Sabio (108), ¿qué nobleza puede igualarse a la de España?; pues acabaron hazañas nunca vistas y pelearon con tal feliz suceso por Dios, su Rey y Patria, que no solamente sacaron a España de la esclavonía y sujeción que padecía, sino que también la han hecho señora de tantos y tan opulentos reinos, dilatando su Imperio más que el de otra nación alguna, descubriendo y domando gentes y tierras, que jamás pudieron los romanos ni otros algunos de los más poderosos y guerreros del mundo, hasta hacer que su Rey sea, como es, el mayor monarca que ha habido ni hay en el mundo; con ser extranjero de España lo dice y prueba Juan Botero en el libro de sus Relaciones, de tal manera que si se alababa Justiniano: “in auct. un omnes obediunt iudicibus, n.º 1, colect. 5, dum dicit, de eius universa dictione que aseendentem videt etc. que descendentem solem etc. que ex utroque late-re prout etiam reffert Bal. in proemio digestorum n.º 9”, con más razón se puede decir del gran Rey de España, pues según dicen los cosmógrafos, en todo el discurso que hace el sol por su zodíaco, así debajo del polo Ártico como del Antártico, siempre va tocando en sus reinos y tierras y que con no tener el mundo su circuito de seis mil trescientas leguas, se halla por verdadera cuenta que sus tierras tienen de costa de mar más de siete mil, y así el Rey Don Felipe, de gloriosa memoria, con razón traía por empresa un sol con un mote que decía: “Jam illustrabit omnia” (109), y la Universidad de Pavía le dedica otra empresa digna de tan gran Príncipe, que fue un globo con el círculo equinoccial, y la mitad de

arriba todo estrellado con una letra que decía: “Cum Jove –aludiendo a lo de Virgilio– diuissum Imperium cum force Cesar habet”, queriendo decir “Astra

(107) Zurita, particularmente, en el lib. 1.º, cap. 32. Blancas, fol. 326. Morales, 2.ª parte, fol. 215.

(108) In lib. 6.º, cap. 9.º, 2.ª parte.

(109) Como parece de Jerónimo Bruscelli, en sus Empresas, fol. 191, “nec non Ludovicus Dolce”, en sus Empresas, fol. 63.

Deo Phelipo terra cedere dici possit”, como dice Catim Galin (110). Y así con grande razón celebran todos los historiadores de España y [otros] (111), la grandeza de los Reyes y Reinos de España y de la nobleza de ellos y de sus ricos-hombres, que de estado tan caído pudieron levantarla en tanto poder, majestad y gloria, cosa que no se sabe la haya hecho otra nación alguna, aunque a todas las del Universo les ha comprendido por una o por otra vía la miseria y caimiento que a España; a las unas por causa de sus naturales, como fueron Roma, Italia y otros reinos, y otras por la de enemigos poderosos suyos, como fueron África y Asia, por los árabes [262] y turcos, y a las provincias de Europa por las de otras naciones y gentes, y las Indias por la de España; pero no se sabe de alguno como de España que por el valor de los suyos solamente se haya, no solamente levantado y restituido en su antigua libertad y gloria, pero aún en mayor de la que antes tuvo y tal que no la ha tenido, y así celebren los romanos cuando quisieren y engrandezcan descender de los que siendo naturales y ciudadanos de Roma y debieron morir por ella en vez de defenderla la trataron peor y más duramente y recibió de ellos mayor caída y mengua que pudo jamás recibir de tantos y tan poderosos enemigos como tuvo, que lo que merece y debe ser celebrado (como dice el Papa Pío en la Epístola 214, ad Marianum Saginum) es descender de hombres de esclarecida virtud, como lo fueron los que hemos dicho, que por Dios, su Rey y Patria dieron sus vidas y de tan triste y bajo estado la pusieron en el más alto y glorioso que se ha visto y ve reino alguno (112).

Traen por armas los de esta clara familia tres tizones verdes con llamas rojas en campo de oro. Sobre la razón y causa porque hacen estas armas hay encontradas opiniones: Domingo García, Rey

de Armas, en un libro de mano que fue del Excelentísimo Don Martín de Aragón, Duque de Villahermosa y Conde de Ribagorza, donde trata y escribe de todos los linajes de Aragón y Castilla, hablando de los Aznárez Pardos de la Casta, dice así:

El Duque de Hedón, Señor de Vizcaya en tiempos de Carlos Martel, Príncipe del Palacio de Francia, y en tiempo del Rey Don Alfonso el Católico, el primero de este nombre, yerno del Infante Don Pelayo, el dicho Don Hedón se llamó Duque, por cuanto su tiempo poseyó el Ducado de Guevara, porque era casado con hija del Duque de Guevara, única heredera suya,

(110) Lib. 20. De verb. signif., cap. 3.º, núm. 29.

(111) Lanceloto Conrado: *In templo indicum*, lib. 1.º, cap. 2.º, ap. 3.º, núm. 14. Redim: *De Maiestat. Principum*, núm. 50. Alexander Raudem, 2.º Resp. núm. 114. “De succes Regni Portugalie”. Joannes Zava *Impraxi mediolanem*, núm. 14 et núm. 256. Caldas Pereyra en *l. si curatorem verbo que pristinum ius recuperant*, núm. 5. García: *De nobilitate*, glo. 48, ap. 3.º, núm. 2. Gregorio López Madera: *De las grandezas de España*. Y Valdés: *De dignitate regum y regnorum Hispaniae*.

[262] En el ms. “alarbes”.

(112) Pues, según Cicerón: “Ad Plancum Epis. fam. Nill ex rebus humanis preclarior aut prestantior est quam de republica bone meriri.” Y Justiniano Emperador, in lib. 2.º, *Institutionum*, decía: “qui pro republica ceciderunt in perpetuum per gloriam viver intelinguntur”, porque como “fortites que vero pro utilitate publica scribuntur eterna sunt”. Y así decía Cicerón, lib. 3.º, de “de finibus laudandus est que mortem oppetit pro republica qui docet chariorem esse patriam nobis ipsis quam nosmetipsos”.

según lo afirma Vincencio y Blondo Foro, historiadores y Sabelio (113); otrosí, Juan Elemayre de Belges, en su tercer libro, *De las ilustraciones de Gaula*, en la cual engendró tres hijos: el mayor tuvo nombre [de] Don Aznar, el cual después de ser de edad, viéndose con menos estados que sus hermanos, acordó de ir a buscar su ventura, en que recogiendo el más haber que pudo y con algunos parientes y amigos y criados suyos, que lo siguieron, se vino a las montañas de Sobrarbe y Ribagorza, en el cual tiempo reinaba el Rey Don García, hijo del Rey Don García Ximénez, primer Rey de aquellas montañas, y conociendo quién él era y la necesidad que de él tenía le recibió con mucho amor y éste, Don Aznar, por su parte, tomó por fuerza de armas un castillo que se decía Apris, que es adonde ahora es la ciudad de Jaca, y pasó adelante en las mismas montañas y ganó una isla que se hace entre dos ríos, el mayor se llama Aragón, que viene de hacia [el] puerto de Santa Cristina; el otro se llama Subordán, que viene de las montañas de Vall de Hecho, los cuales dos ríos se juntan y de donde nacen hasta que se han juntado aislan casi cinco leguas. E intitulóse este Don Aznar Conde de Aragón a causa de los dos ríos.

Casó con Doña Urraca, nieta del Rey Don Ramiro, en la cual se engendró sólo una hija, y no hijo ninguno; la cual casó con el Rey Don Fortún Garcés de Sobrarbe y de Ribagorza y dióle en dote y en arras el Condado de Aragón, como dicho es, con tal condición que el hijo menor tomase su nombre por sobrenombre, que es de Aznar.

Y al cabo de muchos tiempos uno de este linaje de Aznar, con algunos que le siguieron tomaron [263] el castillo de la Casta, y por cuanto edificaron este castillo unos moros que se llaman Pardos de la Casta, los descendientes de él se llaman Pardos de la Casta.

Esto es apócrifo porque el llamarse Pardos fue porque casó este caballero Aznar con una señora del linaje de los Pardos, y los descendientes de ella se llaman Aznárez Pardos. Después que estos otros tomaron este castillo se llamaron Aznares Pardos de la Casta.

Traen por armas en campo de oro tres tizones verdes mal cepillados ardiendo y el de en medio más largo que los dos, como aquí están pintados [264].

Estas armas dicen ser ganadas de esta manera:

(113) En el 7 y 8 de su "Aneida".

[263] En el ms. dice "se siguieron y tomaron y se llama el castillo". Creemos quiso decir lo que escribimos, con lo cual la frase ya tiene sentido.

[264] El espacio para el escudo está en blanco. Nótese que ya fue descrito y dibujado al iniciar este capítulo.

Que en un encuentro y batalla que hubieron en aquellas montañas, cristianos contra moros, fueron desbaratados los cristianos y tomándoles la noche uno de estos Aznares Pardos de la Casta, el cual iba solo, y apartado en un cerro encendió fuego y con un tizón ardiendo

comenzó a hacer señal a los cristianos que andaban esparcidos por aquellas montañas, los cuales viendo la señal se fueron para ella y rejuntaron gran cantidad, y venido el día vieron que era razonable número de gente y con animosos corazones dieron sobre los moros, a los cuales tomaron descuidados e hicieron grande matanza en ellos; y sabido el Rey la hazaña que este Aznar Pardo de la Casta había hecho por memoria le acrecentó sus armas, que son los tres tizones susodichos. Y el Señor de este solar es el Marqués de la Casta.

De este linaje hay en Baeza buenos caballeros que vinieron allí cuando el Rey de Aragón vino a ayudar al Rey Don Alfonso, que ganó la batalla del puerto del Muladar llamada, como dijimos, de las Navas de Tolosa, y siguiendo la victoria se hallaron en el cerco de Baeza [265], la cual se ganó, en conformidad de todos los historiadores, por el valor y valentía de los aragoneses, que fueron los primeros que la entraron y asaltaron, y después de ganada se quedaron allí; de los cuales vienen los que hoy son en aquella ciudad. Estos Aznares Pardos de la Casta que viven en Baeza han acrecentado en sus armas en campo de oro, una banda verde entre cinco flores azules, tres en cabeza y dos en punta (hactenus García...), pero Argote de Molina, en el lugar citado arriba, al cual siguen el Doctor Miguel Martínez Villar y Cristóbal de Mesa, en los lugares citados sienten que la dicha familia tomó por armas los dichos tres tizones por haber puesto en el campo de los moros en la batalla de Úbeda, fuego al palenque de ellos, como particularmente lo afirma y escribe Argote de Molina (114).

Por estas palabras, Don Aznar Pardo, ricohombre de Aragón, Mayordomo Mayor del Rey Don Pedro y Señor de la villa y castillo de la Casta, por haber puesto fuego al palenque de los moros tomó por armas tres tizones verdes con llamas rojas en campo de oro, como hoy se ven en el pendón de San Juan de Linares, del cual refieren historias antiguas haber dejado un hijo en servicio del Rey Don Alfonso, Don Pedro Aznar, el cual después sirvió al Rey Don Fernando el Santo, en la conquista del Reino de Jaén, y le fue dado en él, por heredamiento, el Villar que en su memoria se llama de Don Pardo, que hoy da título a aquel Condado y asimismo fue heredero Pedro Pardo en la Torre de Gil de Olid, y su hacienda y nombre se consumió por casamiento en el linaje de Ávalos; quedando de los antiguos del apellido de Aznar en Baeza, Beltrán Aznar y de los del apellido de Pardo, Antonio Pardo de Luna, vecinos de la misma ciudad, como consta por sus ejecutorias de hijos de algo.

Mora hoy en la ciudad de Úbeda Don Cristóbal Pardo de la Casta, Caballero de la Orden de Calatrava, descendiente de este Don Pardo Aznar. Su antigüedad en aquella ciudad es desde su padre, Don

[265] En el ms. siempre Baeça.

(114) En el dicho lib. 2.º, cap. 49, *De las grandezas de la Andalucía*.

Jerónimo Pardo de la Casta, Caballero de la Orden de Santiago, que casó allí con Doña Juana de Dávalos, habiendo sido casado antes en Granada con Doña Catalina Serrano, hija de Don Juan Serrano, Caballero del Hábito de Santiago (115).

Por todo lo cual consta cuán clara y antigua es la nobilísima [Casa] de los Aznar Pardo de la Casta y cuán meritamente ha sido en nuestros días promovida a la dignidad de Conde por la Majestad del Rey Don Felipe Nuestro Señor, segundo de este nombre, pues a más de ser “iam suis virtutibus coronata quod merenti datur est et non benefitium”, señaladamente habiéndolo ya sido tantos siglos que según el Rey de Armas referido arriba lo fue antes que hubiese Reyes en Aragón, y si por esto es tan celebrado el linaje de Ladrón de Guevara, porque hubo antes Condes en él que no Reyes en Castilla, conforme a lo que escribe Antonio de Guevara en sus *Epístolas*, particularmente en la que envió a Don Íñigo de Velasco, Condestable de Castilla, a más de que en ser como era el señor de esta casa ricohombre era en efecto y sustancia Conde por lo menos, pues según el Rey Don Alfonso (116) ricoshombres son llamados los que en otras tierras dicen Condes o Barones y en Aragón no solamente procede lo mismo, pero aún eran absolutamente por lo menos Condes, pues dice Miguel de Molina en su *Repertorio* (que fue hombre doctísimo en las cosas de Aragón) “verbo ricus homo” que el ricohombre era lo mismo que conde, marqués o duque, y que era más que barón.

[Así pues], no puede ni debe serlo menos el esclarecido de Aznar Pardo de la Casta, pues tienen la misma calidad y otra mayor ha recibido, y mucho antes, Conde de su propia patria en su principio cuando estuvo reducida a lo que encierran los famosos ríos de Aragón en los Montes Pirineos que le dieron nombre y tanta dicha que se propagó después por tantos y tan opulentos reinos hasta llegar a la grandeza y cumbre que ahora tiene.

A lo menos lo cierto es que puede, sin usurpar ajena gloria, gozar de la excelencia de tanta antigüedad, pues habiendo sido restituido en la dignidad de Conde que tuvo, aunque al cabo de tantos siglos “jure post limini” le pertenece (117) y tal y tan grande que ninguna de las más ilustres de España le iguala en ella, pues todas las que hoy son de duques, marqueses y condes, en su comparación, conforme el dicho Rey de Armas, son modernas y no le igualan con muchos centenares de años si se atienden las historias que yo callo, de acuerdo por ser toda comparación odiosa y no parezca a su costa celebros la de Aznar Pardo de la Casta, que no necesita para ser celebrada lo que ella merece, y, finalmente, pues

su antigüedad es tan grande y de ella han salido tantos y tan claros héroes [que] con razón puedo dar fin a este discurso diciendo de aquesta ilustrísima familia lo que Virgilio cantó de la clarísima Reina Dido.

(115) Hactenus Argote.

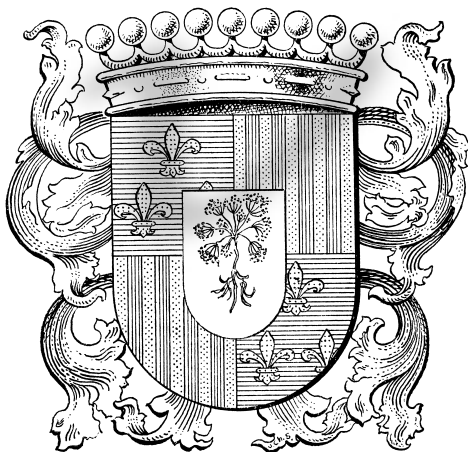
(116) Tomo 10, cap. 25, 4.ª parte.

(117) “Tex. in l. post liminum de cautivis et post liminum rever. faciunt tradita per Barni t. servuos de actio empti et in l. id quod apud hostes de lega t. et renovatio privi legiorum non tribuit jus de novo, sed vetus confirmat. C. ex parte de primivile. C. cum dilectis de confirmacio. Utili vel in V. Bar. in aut. he de heredibus et falsidia n.º 28.”

CAPÍTULO XV

DEL CONDE DEL CASAL

Del título de Conde del Casal, que dio el serenísimo señor Rey Felipe IV a Don Cristóbal Fenollet y Cabanilles, con el escudo de sus armas originales, que son escudo en cuarteles; en 1.º y 4.º tres flores de lis de oro en campo azul, que usaron los Vizcondes de Narbona; en 2.º y 3.º las barras rojas en campo de oro y por orla las de Vidaure; en medio otro escudete en campo de plata [con] una mata de hinojo verde y tierno que en nuestro vulgar llaman “fenoll”. El escudo tiene una corona y por timbre una cartela con este mote: “A progenie eorum cognoscetis eos”.



Es la familia y casa de Fenollet de las calificadas de España, como descendiente por línea de varón de la antigua casa de los Vizcondes de Narbona; pues consta, por lo que refieren historiadores auténticos (118) que Carlomagno, Rey

de Francia y después Emperador de Occidente, dio el año 733 a Don Enrique la ciudad de Narbona, con título de Vizconde, para cuando la sacase de poder de

(118) Lucio Marineo Siculo, en la *Hist. de los Condes de Barcelona*, lib. 9.º, cap. 64. El mismo en el *Árbol Genealógico de los Reyes de Aragón, Condes de Barcelona*, fol. 11. D. Jerónimo de León, tomo 3.º, des. 9, núms. 92 y 93. D. Pedro de Ayala, *Hist. del Rey D. Pedro el Cruel*, año 4, cap. 3.º, año 5, cap. 21.

moros, según lo refiere Lucio Marineo Sículo en la Genealogía Real de los Reyes de Aragón y Condes de Barcelona, afirmando que después de la conquista de Narbona, en que echó en ella no sólo a su Rey Bagatano, sino que venció el ejército del Rey Almanzor de Córdoba, hizo merced de ella a un varón noble llamado Enmericus, que corresponde en vulgar español Enrique.

La nobleza de este caballero claramente se manifiesta por la dádiva; pues ciudad tan principal como era ya en aquellos tiempos Narbona, no la franqueara tan fácilmente un Rey de Francia sino a quien se le debía, o por su sangre o por su valor; que siempre corren parejas estos atributos, o ya por haber perdido algunos grandes estados; porque darle una ciudad y con ella título de Vizconde, en aquellos tiempos de tanta preeminencia y a tan pocos concedido, manifiesta que Don Enrique sería de la real sangre de Francia o tendría parentesco con la de los reyes godos, que es lo más cierto; porque el nombre Enmericus más parece español y godo que francés, y los condes y vizcondes que asistieron a Carlomagno en las guerras ninguno tenía nombre ni apellido que terminase en estas sílabas: ericus, como los había en España, Rudericus, Amalericus, Gundericus, y otros muchos que puede ver el curioso en la cita del margen [266].

Y no hay duda que pudo (habiéndose perdido España) retirarse al amparo del Rey de Francia y éste, lastimado de su desdicha, favorecerle, según la sangre noble goda que esmaltaba sus venas; pues la suya, por tantos títulos augusta, debía y sabía equiparar la dádiva con los méritos, justificando la merced para no tener quejosos a tantos excelentes capitanes como tenía.

I. Las historias de aquellos tiempos, en que se peleaba más que se escribía, son tan sucintas que nos dejan lugar tal vez sólo para discursiva presunción sin que se pueda pasar a la afirmativa. Y así, no se puede adecuadamente referir la sucesión de este Vizconde de Narbona ni de sus descendientes hasta el año 1043, que hallamos al Vizconde de Narbona **Don Berenguer** con el título de Conde de la ciudad de Tarragona, merced que le hicieron Ramón Berenguer I, Conde de Barcelona, y la Condesa Doña Isabel, su primera mujer, como lo refiere el real privilegio de la donación que se halla en el Archivo de Barcelona (119), según que afirma Diago haberlo visto y leído (120), en donde se le asignaron términos y límites al dominio y condado de Tarragona; por oriente, el río Gayano; por norte, el castillo de Cabra y Peñafreta; por poniente, los Collados de Lupián,

y por mediodía, las riberas del mar. Y le pusieron las condiciones siguientes; que la elección de Obispo tocase a los Condes de Barcelona y al Vizconde de Narbona; que partiesen entre sí por iguales

[266] No se indica al margen la cita que se dice.

(119) En el armario de Tarragona, en el saco A, núm. 19.

(120) Fr. Francisco Diago: *Historia de los Condes de Barcelona*, lib. 2.º, cap. 39, fols. 101 y 111.

partes todos los provechos de mar y tierra, monedas, pastos, pescas, mercado, censos y también los diezmos, mientras no hubiese Obispo; que en habiendo Obispo se le diesen los diezmos y la tercera parte de los demás; que el Vizconde fuese feudatario y jurase fidelidad por el Condado de Tarragona a los Condes de Barcelona; que hiciese continua guerra a los moros, sin poder hacer paces sin consulta de los Condes; que tuviese obligación de vivir en Tarragona por tiempo de diez años, o, en su lugar, la Vizcondesa con sus hijos y familia, y en falta de ellos Ricardo, Vizconde de Aymillán; que los Condes le daban en tenencia el castillo y lugar del Bisbal y se obligaban a edificarle un palacio fuerte dentro de Tarragona, para la habitación del Vizconde con retención de alojamiento en él para los Condes de Barcelona.

A este Conde de Tarragona y Vizconde de Narbona señalaremos en este capítulo por tronco de árbol de la familia de Fenollet por constar (según el contexto de las historias) de su descendencia y sucesores, como se mostrará.

Este caballero organizó el escudo de sus armas a cuarteles. En el primero y cuarto puso tres lises de azul en campo de plata, que eran las que con licencia y permisión de Carlomagno usó el primer Vizconde de Narbona, y en segundo y tercero las barras de Cataluña, con facultad del Conde de Barcelona, como parece dibujado.

II. Entre los hijos que dejó Don Berenguer, Vizconde de Narbona, fue **Don Aymerico**, que le sucedió en el Vizcondado de Narbona y Condado de Tarragona, de quien hay tan pocas noticias que no es posible averiguar si él o su padre desampararon las tierras de Tarragona, puesto que el año 1117 San Oldegario fue Señor de dicha ciudad por merced del Conde Don Ramón Berenguer de Barcelona y trataba de reedificarla. Sólo sabemos (121) que casó con Mahalta, hija de Roberto Guiscardo, Príncipe normando, que ganó de los moros gran parte de Calabria, Apulia y la isla de Sicilia; libró al Papa Adriano IV [267] de la opresión del Emperador Federico Barbarroja, fundador de las dos coronas de ambas Sicilias y progenitor de todos los príncipes de la Europa, pues no hay Rey, Príncipe ni título en España, Francia, Italia y Alemania que no le reconozca por pariente mayor y que no se ilustre con su sangre y le venere por abuelo.

Estaba Mahalta viuda, por muerte de Don Ramón Berenguer II, Conde de Barcelona (122), y para asegurar a su hijo Don Ramón Berenguer III, en su tier-

na edad en el Condado y librarle de las asechanzas de su tío Don Berenguer Ramón, de quien se murmuraba haber sido el homicida del Conde su hermano y que lo pudiese ser del sobrino para que-

(121) Hist. Pontif., tomo 1.º, lib. 5.º, caps. 4.º, 5.º, 8.º, 9.º, 11, 13 a 15, 18, 20, 22 a 26 y 30.

[267] En el ms. el nombre del Papa en blanco. Suponemos fuese Adriano IV. Barbarroja también oprimió a su sucesor Alejandro III.

(122) Diago, *Historia de Barcelona*, lib. 2.º, caps. 68, 69, 78 y 112.

darse con todo el Principado de Cataluña, se casó con el Vizconde Aymerico, que como poderoso y valiente podría defender al entonado, pero la modestia y proceder de Don Berenguer Ramón quitó todos los recelos que de él se tenían, conservando el estado a su sobrino como si fuera para su hijo.

De este matrimonio de Aymerico, Vizconde de Narbona, con la Condesa de Barcelona, fueron hijos:

1. Aymerico, que sucedió en el Vizcondado, como veremos en el párrafo siguiente.

2. Hermengarda de Narbona, que también poseyó el Vizcondado; que casó con Hugo de Sexach, descendiente del primer Vizconde de Narbona, por hembra.

III. Aymerico, Vizconde de Narbona. — Sucedió a sus padres en el estado y adquirió, por compra o por merced de Ramón Berenguer III, Conde de Barcelona, su medio hermano, el castillo y Baronía de Fenollet y el castillo de Perapertusa, con otros lugares que estaban incluidos en términos del antiguo Condado de Besalú, que poco antes se había unido a la corona del Principado. Y en esta conformidad parece, según refiere Diago (123) que el Vizconde Aymerico de Narbona hizo pleito homenaje al Conde de Barcelona, su hermano, como vasallo por los castillos y baronía que estaba poseyendo en el Condado de Besalú. Y era sin duda la Baronía de Fenollet de las más pobladas y ricas que había entre los Montes Pirineos (que comunmente se llamaba el Fenollades) y a su Parroquia principal con título de S. Pablo (que en Francia y Rosellón dicen San Paúl), pues que el año 107, habiendo tratado Don Bernardo Talafer, por otro apellido Tencaferro, segundo Conde de Besalú, y su hermano Vifredo, Conde de Cerdeña, erigir en sus tierras un nuevo Obispado, propusieron para silla catedral (al Papa Benedicto VIII) tres lugares: el primero el Monasterio de S. Juan de las Abadesas, el 2.º el Monasterio y Parroquia de S. Pablo de Fenollet, y el 3.º la Iglesia de S. Salvador de San Ginés y S. Miguel del lugar de Besalú; pero el Pontífice concedió el título a la Iglesia que los Condes gustasen, y así quedó señalada por cátedra la Iglesia de S. Paúl, pero Vifredo después mudó el título y Obispado a la Iglesia de San Salvador de Besalú (124).

Fue el Vizconde Aymerico caballero de mucho valor en la disciplina militar, asistiendo en compañía de su medio hermano en todas las ocasiones de guerra que se ofrecieron, sin faltar jamás en su Corte, donde le empleó muchas veces en el gobierno político, experimentando de sus consejos amor de hermano y de su pronta voluntad obediencia de vasallo.

(123) Diago, lib. 2.º, cap. 78.

(124) Diago, lib. 2.º, cap. 90.

Por lo cual procuró asistir a sus aumentos y casarle con hija del Conde de Bles. Y en su último testamento el Conde de Barcelona le dejó por su testamentario y albacea, según lo refiere Diago en la *Historia de los Condes de Barcelona* (125).

Casó Aymerico con Adelaida, hija de Enrique, Conde de Bles, de la casa real de Francia, de quienes nació primogénito, entre otros, Bernardo, que sucedió en los estados.

IV. Bernardo de Narbona. — Por muerte de su padre fue el Vizconde de Narbona y segundo Señor de la Baronía de Fenollet y Perapertusa.

Salió muy belicoso y amigo de conseguir el renombre de valiente, y así hallando la ocasión que deseaba, acudió a favorecer la pretensión de su cuñado Estephano de Bles a la corona de Inglaterra, que tiránicamente poseyó algunos años contra el derecho legítimo de Enrique II, sustentando a fuerza de armas lo adquirido con la asistencia y valor del Vizconde de Narbona, que no le dejó, hasta que en batalla campal fue el Vizconde muerto, sin haber tomado estado, con que feneció la sucesión de varón, pasando el Vizcondado de Narbona y los castillos de la Baronía de Fenollet y Perapertusa a su tía Hermengarda, hija de Aymerico I y de Mahalta Guiscardo, Vizcondes de Narbona.

V. Por muerte de Bernardo sin hijos, sucedió en el estado de Narbona y el Fenollades, **Hermengarda**, la cual estaba viuda de Hugo de Sexach cuando heredó el estado, a quien hicieron contradicción algunos parientes del primer Vizconde Aymerico, pretendiendo no heredaba el Vizcondado sino varón y aunque por esta parte pudieran justificar su pretensión, por tela de justicia no quisieron esperar la sentencia, sino que apelaron a las armas, haciéndose dueños de algunos lugares y castillos, conmoviendo con sediciones y tumultos la ciudad de Narbona. Hallábase Hermengarda con pocas fuerzas para resistir a sus enemigos y así hubo de pedir favor a Ramón Berenguer IV, Conde de Barcelona, Príncipe de Aragón, su primo hermano, como refiere Diago en la *Historia de los Condes de Barcelona* (126), el cual con numeroso ejército pasó a Francia el año 1156 y en pocos meses sujetó los lugares que tenían los interesados, obligando a todos rindieran el vasallaje debido a Hermengarda, poniéndola en pacífica posesión de la ciudad de Narbona y de todos los castillos y lugares del Vizcondado, dejando el presidio necesario para la conservación de lo recuperado.

Agradecida la Vizcondesa, pagó al Conde parte de los gastos de la guerra con hacerle Gobernador General de aquel estado durante la menor edad de sus hijos y ofreció, en falta de sucesión de ellos, la herencia para los Condes de Barcelona. Y para la seguridad de la promesa dio en rehenes a su persona, sus hijos y a

(125) *Ob. cit.*, lib. 2.º, cap. 113.

(126) *Ob. cit.*, lib. 2.º, cap. 167.

dos caballeros de su familia, que fueron Guillermo de Piteús y Armengol de Leocata, que todos entraron juntos en Perpiñán en 7 de febrero de 1157, según se halla el auto de la encomienda y entrega en el Archivo de Barcelona (127). Murió Hermengarda en el año 1159, dejando de su marido, Hugo de Sexach, los hijos siguientes:

1. Bernardo de Sexach, que heredó el Vizcondado de Narbona, como veremos.

2. Arnaldo de Sexach, que tomó el apellido de Fenollet, por la Baronía del Fenollades, que heredó de su madre, de cuya sucesión y la de los Vizcondes de Illa y Fenollet se escribirá en el parágrafo 7.

3. Hermengarda de Sexach, monja en el Convento de San Daniel de Geroña, de la Orden de San Benito, que fundó la Vizcondesa de Narbona y Condesa de Barcelona, su abuela Mahalta.

4. Hugo de Sexach, de quien hay memoria; fue monje benito en el Monasterio de Tomeras y después Abad de Ripoll y electo Obispo de Comenge.

Bernardo de Sexach fue [268] Vizconde de Narbona. Crióse con su madre mucho tiempo en Barcelona, donde en la escuela militar del Conde, su tío, pudo aprender fácilmente, no sólo el ejercicio de las armas, pero también las reglas políticas del gobierno de sus vasallos, saliendo uno de los esforzados príncipes de su tiempo, como lo mostró en la guerra que el Príncipe de Aragón, Conde de Barcelona, hizo para conquistar las ciudades de Lérida y Tortosa.

Después asistió con socorros grandes al Rey Felipe II de Francia para ayuda de la guerra de la Tierra Santa, a que no pudo acudir por ser anciano y vivir con poca salud.

Casó con Doña Margarita de Baucio, hija de Ramón de Baucio y de su mujer Doña Estephanía de la Provença y sobrina de Doña Dulce, Condesa de la Provenza y de Barcelona, de cuyo matrimonio hubo dilatada sucesión que duró hasta Guillermo de Sexach, último Vizconde de Narbona y nieto de Bernardo de Sexach.

Este Guillermo fue hijo de Aymerico de Sexach y de Beatriz de Arborea, hija de... Arborea, Juez y Señor del Juzgado de Arborea en Cerdeña y de muchos lugares en aquella isla, por lo que pretendió Guillermo (128) (después de casti-

gadas las rebeliones de sus abuelos y tíos contra la Corona de Aragón y confiscados los estados) suceder en el Juzgado de Arborea y patrimonio de los progenitores de su madre, para lo cual pasó con

(127) En el libro 2.º de los feudos en el fol. 269.

[268] El numeral en blanco.

(128) Zurita: *Anales de Aragón*, lib. 3.º, cap. 61; lib. 11, cap. 77; lib. 12, cap. 33; lib. 13, cap. 4.º.

armada a la isla de Cerdeña y se hizo señor de algunas plazas, con ayuda de los naturales, como lo refiere Zurita (129).

Murió en la pretensión sin dejar hijos, con que feneció en él la sucesión de varón de los Vizcondes de Narbona, descendientes del Vizconde Bernardo, hijo de Hugo de Sexach y Hermengarda de Fenollet, pasando el derecho del Vizcondado a Esclaramunda de Sexach, su hermana, la cual estaba casada con Ramón Dalmau de Rocaberti, Vizconde de Rocaberti, Conde de Peralada y Señor de Anglesola, que puso demanda en el Parlamento de París pretendiendo la posesión del Vizcondado de Narbona, que le tocaba como a heredera de su hermano Guillermo, último poseedor de aquel estado. Declaróse en sentencia definitiva la pretensión el año 1447, en favor de los Vizcondes de Rocaberti, según refiere el Doctor José Torner en el Memorial de la Casa de los Condes de Peralada y Marqueses de Anglesola (130), ordenando el Parlamento se les dióse posesión a los herederos de Esclaramunda como a más propinquos a parientes del último Vizconde de Narbona.

DESCENDENCIA DE ARNALDO DE SEXACH, HIJO SEGUNDO DE
HUGO DE SEXACH Y HERMENGARDA, VIZCONDESA DE NARBONA,
DE QUIEN PROCEDIERON LOS VIZCONDES DE ILLA,
CANET Y FENOLLET

VI. Dejamos escrito en el párrafo [correspondiente] que Hugo de Sexach y Hermengarda, Vizcondesa de Narbona, Señores de la Baronía del Fenollades y castillo de Perapertusa dejaron por hijo segundo a **Arnaldo de Sexach**, a quien su madre, como a señora propietaria de sus estados, dejó la Baronía del Fenollades y todos los lugares y castillos que poseía en España, con las condiciones feudales que tenía, al Conde de Barcelona, conforme los adquirió de su medio hermano el Conde Don Ramón Berenguer III, por cuya herencia hubo Arnaldo de vivir en Cataluña, donde dejó el apellido de Sexach y tomó el de Fenollet, por el lugar de San Pablo de Fenollet, cabeza de su Baronía, guardando la costumbre antigua de aquellos tiempos que sólo era conocido un caballero más por el señorío que tenía que por su propio apellido.

Sirvió muchos años a los Reyes Don Alfonso II y Don Pedro II de Aragón en todas las ocasiones de su tiempo con gran satisfacción y opinión de valiente, por lo que fue muy aceptado por el Rey Don Pedro que en parte de paga y remuneración de sus servicios le dio título de Vizconde de Fenollet, según consta por el

(129) *Ob. cit.*, lib. 12, cap. 33; lib. 13, cap. 4.º.

(130) En el cap. 8.º, fol. 50.

real privilegio despachado en Perpiñán a 14 de las kalendas de noviembre del año 1199 [19 de octubre] (131).

Hallóse en la memorable batalla de Muret [269] en que después de haber peleado como valiente caballero por asistir al Rey Don Pedro y después para vengar su muerte el año 1214, pudo sólo recoger las reliquias del ejército que restaba, retirándose a Cataluña donde murió el año siguiente de 1214, dejando por heredero a Pedro de Fenollet, habido en su mujer Isabel de Boxados, linaje bien conocido por lo ilustre y antiguo en Cataluña [270].

VII. Pedro de Fenollet. — Sucedió en el castillo y Baronía de Fenollet, lugares de San Pedro y Perapertusa, a sus padres. Éste fue un caballero de mucho valor y sirvió al Rey Don Pedro de Aragón cuando pasó a casarse con la Infanta Doña María de Montpellier, Reina de Aragón. Después se halló en todas las guerras del Rey Don Pedro de Aragón, haciendo muy señalados servicios [271].

Casó con Doña María de Pinós, en quien tuvo los hijos siguientes:

1. Don Pedro, que le sucedió, de quien se hablará en el número siguiente.
2. Doña Blanca de Fenollet, que fue mujer de Jofre Dalmau de Rocaberti, según consta de los autos y capitulaciones que pasaron el año 1255 y de los que refiere Torner en el Memorial Genealógico de la Familia de Rocaberti, Vizcondes de Rocaberti, Condes de Peralada y Marqueses de Anglesola (132).

VIII. Don Pedro de Fenollet. — Vizconde de Fenollet, heredó el estado de sus padres. Sirvió mucho a los Señores Reyes de Aragón en todas las ocasiones de su tiempo como persona de mucha cuenta, hallándose presente al reconocimiento que hizo el Rey de Mallorca Don Sancho como a feudatario del Rey de Aragón, Don Jaime II, el año 1312 (133).

Casó con Doña Fayzidia de Illa, hija de los señores de Illa, cuyos hijos fueron:

1. Don Bernardo de Fenollet, que heredó.

2. Don Hugo de Fenollet, que habiendo servido algunos años al Rey Don Alfonso IV, se retiró por una herida en una pierna, que se la hubieron de cortar (134).

Tuvo por hijo a Don Ponce de Fenollet y éste a Don Arnaldo de Fenollet, de quien escriben las historias que sirvió en

(131) Registrado en el libro 3.º de los "Enajenamientos del Principado", guardado en el Archivo de Barcelona.

[269] Por error, en el ms. dice "Muel".

[270] A continuación sigue, sin que veamos su sentido: "de que murió Abad de Ripoll".

[271] En nota marginal dice: "Y fue muerto en la batalla de Muret". Consideramos que ha habido error y que ha repetido aquí lo dicho de su padre.

(132) Cap. 7.º, fol. 33.

(133) Zurita, lib. 5.º, cap. 98.

(134) Zurita, lib. 7.º, cap. 69.

favor del Rey Don Pedro IV en las dos entradas que hizo por Rosellón contra el Rey de Mallorca, Don Jaime. Murió sin dejar sucesión.

3. Doña Fayzidia de Fenollet, mujer de Armengol de..., Conde de Urgel y Vizconde de Alger.

4. Don Ponce de Fenollet, el cual después de la guerra de castellanos y aragoneses quedó avecindado en Játiva, donde habiendo casado con Ana Sanz, dejó dos hijos: el primero, Esteban de Fenollet, que no dejó hijos; el segundo fue Ramón Ponce de Fenollet. Ambos dos hermanos sirvieron al Rey Don Pedro de Aragón y fueron de los 16 caballeros que el año 1347 se juramentaron defender la ciudad de Játiva contra los de la Unión. Fue Juez compromisario entre los señores de vasallos y las ciudades y villas reales por las jurisdicciones de sus términos. Dejó Ramón Ponce de Fenollet, entre otros hijos, a Esteban Ponce de Fenollet, que casó con Isabel de Torregrosa del Drache: y dejaron por hija única a Doña Ángela Fenollet, que fue mujer de Bernardo Guillem Fenollet, como veremos en el número [correspondiente].

IX. Don Bernardo de Fenollet. — Sucedió en la Casa y Baronía del Vizcondado de Fenollet, castillo de Perapertusa y en el Señorío de Illa, aunque no la poseyó a causa que el Vizconde de Canet, hermano de su madre, pretendió no poder enajenar el lugar de Illa ni haberse dado en dote a Doña Fayzidia; pero después entró este lugar y el Vizcondado de Canet en el hijo mayor, como veremos, extinguiéndose los pleitos.

Don Bernardo Fenollet casó con Doña Guillermona de Pinós, dama de la ilustre familia de Pinós, que ha ilustrado a tantas con sus hijos que no hay título ni casa solariega en la Europa que no se honre de tener de su antigua y noble sangre. Fueron hijos de este matrimonio:

1. Don Pedro de Fenollet, que heredó, como veremos en el número que sigue.

2. Don Hugo de Fenollet, célebre jurisconsulto y gran teólogo cuya doctrina y prudencia, conocida por el Rey Don..., de Aragón, le adquirió tanto crédito, que no sólo le ocupó en varias consultas, así políticas como militares, sino que también le propuso al Pontífice para Obispo de Vich [272] con aplauso de aquel cabildo. Gobernó aquella iglesia algunos años con gran ejemplo. Sacóle de su sosiego el haber de ejercitar el oficio de Canciller Mayor de la Corona de Aragón el Rey Don Pedro IV, a quien hubo de asistir para los negocios de paz y de guerra (137). En 29 de julio de 1348 le

[272] En el ms. continúa poniendo "Vique".

(135) Zurita, lib. 7.º, cap. 76; lib. 8.º, caps. 1.º, 7.º, 14 y 18. Viziana, 2.ª parte, fol. 30.

eligió el Cabildo de Valencia por su Obispo, suplicando al Papa Clemente VI fuese servido de confirmar su elección y despachar su Bula plúmbea en 29 de octubre del mismo año. Gobernó el Obispado de Valencia siete años y nueve meses y en este tiempo ocupó el cargo de Virrey y Capitán General del Reino de Valencia por el Rey Don Pedro IV, acudiendo con la espada y con el báculo a resistir a los enemigos de su Rey y a apacentar sus ovejas, sin faltar a uno y a otro. Sin que le embarazasen los cuidados de las armas, siendo Virrey, celebró Sínodo en 21 de octubre de 1351, cuyos saludables decretos publican bien su celosa prudencia y su bondad y buenas costumbres. Trabajó como vigilante Pastor en perseguir y echar de entre su ganado un fiero lobo y mal religioso llamado Fray Jaime Juste, que procuraba sembrar en el Reino de Valencia la herejía de los Begardos con aquellas ocho proposiciones condenadas por el Concilio Vienense, celebrado el año 1311, en tiempo del Papa Clemente V, renovando estos errores con su predicación y ejemplo (136); pero el cuidado de Don Hugo de Fenollet fue tal que pudo coger en la trampa al bigardo y forajido y condenarle a perpetua cárcel, después de haber abjurado la semilla que sembraba. Con este santo prelado comunicó la madre de San Vicente Ferrer los prodigiosos sueños que la afligían, estando preñada, de quien recibió el consuelo afirmándole con espíritu profético esperarse nacería de ella una lumbrera nueva en la Iglesia y un varón que había de ilustrar a toda España. Cumplido se vio el vaticinio y asegurada la promesa. Murió Don Hugo de Fenollet en 25 del mes de junio del año 1356, dejando un legado a su Iglesia de mucho valor y otro a la de Vich.

3. Beltrán de Fenollet, engañado de las persuasiones del Rey de Mallorca, que en parte fundaba su justicia contra las severidades del Rey Don Pedro de Aragón, siguió las banderas del mallorquín como su vasallo, contra el dictamen de su padre (137), pero fue preso en la batalla de Mallorca y desengañado de los falsos tratos del Rey de Mallorca fue después su mayor contrario, ofreciéndose al servicio del Rey Don Pedro, hallándose de los primeros que acudieron a Gerona para acabar la guerra de Perpiñán. Los hechos de este caballero hallará el curioso en Zurita, aunque epitonadamente. Murió en Barcelona sin dejar hijos.

X. Don Pedro de Fenollet. — Sucedió a su padre el Vizconde Don Bernardo en el Vizcondado de Fenollet y a su madre en los lugares y Baronías de Portilla y Lienzos.

Fue caballero de grande talento en la disciplina militar, a que se entregó desde sus primeros años, sin embargo de hallarse mayorazgo de su casa.

En las revueltas de los Reyes Don Jaime de Mallorca y Don Pedro de Ara-

(136) "Alphon", de Castro: "De heretibus verb. Bigardi et Begine. Lib. Clementini tit. De hereticis cap. ad nostrum c."

(137) Zurita, lib. 7.º, caps. 67 y 76.

gón, siguió como vasallo al Rey Don Jaime, por lo cual el Rey de Aragón, en virtud del feudo que tenía en todas las tierras y vasallos que tenía el de Mallorca en Perpiñán, Montpellier y señoríos de Carlades, mandó confiscar a Don Pedro el Vizcondado y las Baronías de Portilla y Lienzos y le tuvo algunos meses preso. Pero justificando el Vizconde su causa y advertido el Rey de las calidades de su sangre y parentesco y de la obligación propia, le dio libertad y le restituyó en sus estados y lugares, mandando le siguiese en la guerra que hacía al Rey de Mallorca, pues le constaba que éste había conspirado contra la corona real negando la obediencia que le debía y le tenía jurada y con sentencia se había declarado estar privado de la corona de Mallorca por traidor, con que estaban libres de su obediencia los que poseían estados en las tierras que fueron de Don Jaime de Mallorca y sujetos a la Corona de Aragón. Y así como vasallo de ella le dio el oficio de Camarero Mayor.

Suspendiéronse algún tiempo las guerras civiles de ambos Reyes de Aragón y Mallorca por medio de unas paces (que fueron origen de mayores revueltas) [y] en ellas fue el Vizconde uno de los expresados por entrambas partes.

Empleóle el Rey Don Pedro en su Consejo Real y como a tal se halló presente en la emancipación que hizo el Rey de su hija la Infanta Doña...

Después pasó a Francia por embajador para representar los derechos que tenía el Rey de Aragón a los estados de Montpellier, Omelades y Carlades, teniendo poder y facultad de ajustar las pretensiones de entrambos reyes con algunos medios que asegurasen la paz.

Hallóse con título de General a recibir al Rey en Gerona cuando pasaba a Rosellón. Y, en fin, no hubo ocasión de paz ni trance de guerra en que no se hallase el Vizconde Don Pedro de Fenollet como una de las personas más señaladas y de cuenta de la Corona de Aragón, según se puede ver en los Anales de Jerónimo de Zurita de la *Historia de Aragón*, en los libros y capítulos citados al margen (138).

Hallóse el Vizconde Don Pedro de Fenollet en Barcelona el año 1339, en 6 de julio, a la célebre traslación que se hizo del cuerpo de la gloriosa santa Eulalia, virgen y mártir, Patrona y titular de aquel Principado, cuando se colocó en la Iglesia Catedral asistiendo dos reyes, tres reinas, cuatro infantes, un cardenal legado, un arzobispo, siete obispos y seis abades mitrados y todos los ricos-hombres de Cataluña que refiere el P. Fr. Francisco Diago en la *Historia de los Condes de Barcelona* (139), donde pone la escritura de la traslación sacada del Archivo del Cabildo de dicha Iglesia Catedral y en ella se halla y averigua que el Vizconde de Fenollet, Don Pedro, tuvo

(138) Zurita, 1.^a parte, lib. 7.^o, caps. 6.^o, 47, 60, 68, 69, 76, 77, 80; lib. 8.^o, caps. 1.^o, 7.^o, 9.^o; 10, 14, 18, 20, 23, 25, 26, 34, 37, 42, 49; lib. 9.^o, cap. 2.^o; lib. 10, cap. 46. Viziana, 2.^a parte, fol. 30. Escolano: *Historia de Valencia*, lib. 8.^o, cap. 18; lib. 9.^o, cap. 29.

(139) Diago, lib. 3.^o, cap. 18.

por esposa a Doña Marquesa, Vizcondesa de Illa, hija primogénita y heredera de Don Ramón y Doña María, Vizcondes de Canet y de Illa, por cuyo casamiento se intituló el Vizconde de Fenollet con el título de Vizconde de Illa, por la gracia de Dios, costumbre antigua de aquellos tiempos, en señal de que eran señores supremos en su estado sin sujeción, como la tenían otros señores feudatarios, a los Condes de Barcelona.

Dejaron los Vizcondes de Illa y Fenollet a Don Pedro de Fenollet y Doña Marquesa de Canet los hijos siguientes:

1. Don Andrés de Fenollet, de quien se hablará en el número [correspondiente].

2. Don Galcerán de Fenollet, Caballero de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén, el cual habiendo servido en Rodas algunos años en las galeras de su Religión, ganó renombre de gran soldado y habiendo pasado, con licencia de su Maestre, a España, militó en ella contra los moros de Granada y Andalucía. Después fue nombrado del Rey Don [Pedro IV] de Aragón por General de las galeras y armada que hizo a Cerdeña para sosegar algunas tumultuosas inquietudes de los isleños, nuevamente conquistados (140).

3. Don Ramón Ponce de Fenollet vino a Valencia con su tío Don Hugo de Fenollet, Obispo de Valencia, de quien fue muy querido por ser el hijo menor del Vizconde de Illa y Fenollet, tomando a su cargo su educación y sus medras y aunque deseaba el tío se aplicara al estudio de las letras divinas para que obtuviera alguna prebenda, no fue posible conseguirlo, porque, al ejemplo de sus hermanos, se dio Don Ramón Ponce al manejo de las armas en que salió diestro en ambas sillas. Casó en la ciudad de Játiva con Guillermona Rotlá, como consta por los autos y capitulaciones matrimoniales que pasaron ante Juan Gallach, notario y escribano público de la ciudad, en 18 de las kalendas de mayo del año 1352, que corresponde al 14 de abril, con cuya hacienda y la que le compró el Obispo (que no fue poca) pudo hacer un rico mayorazgo y quedarse a vivir en dicha ciudad; donde siendo conocida su antigua nobleza fue admitido al gobierno político de aquella ciudad, entre los muchos parientes que de su casa y familia estaban heredados.

XI. Don Andrés de Fenollet. — Fue... Vizconde de Illa y de Canet de los de esta Casa y Barón de Portilla y Lienzas. Caballero de gran valor en la disciplina militar desde sus primeros años, sirviendo en todas las guerras que tuvo el Rey Don Pedro IV de Aragón contra el Rey Don Pedro de Castilla (141). Fue

(140) Zurita, lib. 8.º, cap. 62. Escolano, lib. 9.º, cap. 29.

(141) D. Pero López de Ayala: *Hist. del Rey D. Pedro el Cruel*, año 13, cap. 2.º; año 14, cap. 2.º; año 18, cap. 33.

preso en la batalla de Magallón por los castellanos y le llevaron a Sevilla, donde estuvo algunos años. Después fue uno de los capitanes de Aragón que asistieron al Infante Don Enrique para tomar la Corona de Castilla, llevando por su cuenta doscientas lanzas.

Defendió al Infante Don Juan de las asechanzas de su madrastra la Reina de Aragón. Y en las paces que se trataron entre el Rey D... y... se exceptuaron los estados del Vizconde Don Andrés, como lo refiere Zurita en sus Anales.

En las Cortes generales que en el año 1380 celebró en Zaragoza el Rey Don Pedro IV, habiéndose propuesto algunos ricoshombres de la corona de Aragón para averiguar a quién de tres pretendientes [273] pontífices, que en cisma fueron elegidos, se debía dar la obediencia como a verdadero Vicario de Cristo, entre los nombrados en las Cortes fue uno de ellos el Vizconde de Illa y Canet, Don Andrés de Fenollet, como a persona de su posición y de cuenta.

Y, en fin, no hubo ocasión de paz ni de guerra en que no se hallase el Vizconde, valiéndose así el Rey de Aragón como el Principado de Cataluña del consejo y de la espada del Vizconde Don Andrés de Fenollet.

Casó con Doña Buenaventura de Jérica, hija de Don Pedro de Jérica, Adelantado Mayor del Reino de Murcia, Señor de la Baronía de Jérica y Bechí, y de su mujer, Doña Buenaventura de Arborea, de la Casa de los Jueces de Arborea, Vizcondes de Bas y señores poderosos de una parte de la isla de Cerdeña; nieta de Don Jaime de Jérica y de Doña Beatriz de Lauria, Señora de Cocentina, Ibi, Planes, Quesa, Navarrés, Muro y Penella; nieta segunda de Don Jaime de Jérica, primero del nombre, Señor de Jérica, y de Doña Elfa Álvarez de Azagra, Señora de Quesa y Chelva [274], hija de Don Álvaro Pérez de Azagra, cuarto Señor de la ciudad de Albarracín, vasallo de Santa María, y de Doña Inés, Infanta de Navarra, nieta tercera del invicto Rey Don Jaime el Conquistador y de Doña Teresa Gil de Vidaure, mujer de dicho Rey, según consta por sentencia dada en Roma, en... del mes de... del año 12...; y aunque el Rey dijo nulidades de ella no quiso revocar el testamento cuando murió, que había hecho en 26 de agosto de 1272, en el cual llamaba a la sucesión de los reinos de la Corona de Aragón, faltando la legítima sucesión de los Infantes Don Pedro, a quien dejaba a Valencia, Aragón y Cataluña, y del Infante Don Jaime, Rey de Mallorca, a Don Jaime de Jérica.

Estos progenitores tuvo Doña Buenaventura de Jérica, con que se manifies-

ta lo ilustre de la sangre de la familia de Fenollet y la estimación que se hacía en aquella edad de Don Andrés de Fenollet, Vizconde de Illa, pues mereció emparentar con la sangre real de Aragón y tener

[273] En el ms., "pretesos". Según indicamos en oportuna nota, aquí se le suele dar más generalmente la significación a este vocablo valenciano de pretendido.

[274] En el ms. "Xelva".

(fol. 196) por cuñada a Doña Beatriz de Jérica, mujer que fue de Don Antonio de Aragón y Sicilia, hijo del Rey Don... de Sicilia.

Tuvieron por hijos el Vizconde Don Andrés y Doña Buenaventura de Jérica:

1. Don Pedro de Fenollet, que heredó, como diremos.
2. Don Bernardo Guillem de Fenollet, de quien se escribirá en el número [correspondiente] cuando continuaremos la sucesión de los...

Don Pedro de Fenollet heredó los estados de su padre y fue el... Vizconde de Fenollet... de Illa y... de Canet.

Fue Virrey y Capitán General del ejército que mandó el Rey de Aragón tener prevenido para la guarda del Reino de Valencia, desde el río Júcar hasta las fronteras de Castilla, por las partes de poniente, como consta en el libro de *Los Fueros de Valencia* (142) y en el de los Privilegios de dicha ciudad (143).

Hallóse en la coronación del Rey Don Martín en la ciudad de Zaragoza, en cuya fiesta fue uno de los ricos hombres que más se lucieron. Intervino como a tal en las capitulaciones del Infante Don Juan con la señora Infanta Doña Juana de Navarra.

En muerte del Rey Don Martín importó mucho la autoridad del Vizconde Don Pedro para tener quietos los ánimos de los catalanes en todo el tiempo que duró el Interregno y como muy celoso de la conservación de los privilegios de Cataluña hizo los esfuerzos posibles [para que] no se continuase el Parlamento de Barcelona.

Fue nombrado por el Principado embajador al señor Rey..., a quien dio su embajada en Calatayud.

Acudió con salvoconducto a las Cortes de Monzón que el año de [1338] celebró el Rey Don Juan a los reinos [y] fue árbitro en la pretensión que Guillermo de Narbona, Vizconde de Narbona, tenía a los estados del Juzgado de Arborea, que en la isla de Cerdeña poseyó Mariano de Arborea. Y, finalmente, fue Camarlengo del Rey Don Alfonso V, a quien había de acompañar a la conquista del Reino de Nápoles, pero le atajó la muerte antes de hacer la jornada. El curioso que quisiese ver los servicios del Vizconde Don Pedro podrá hallarlos en Zurita en las citas del margen (144).

Fue casado dos veces; la primera con Doña Francisca de Perellós, hija de los Vizcondes de Roda; la segunda con Doña Luisa de So.

Del primer matrimonio fue hijo Don Francisco de Fenollet, que heredó los estados de su padre y el Vizcondado de Roda, por su madre.

(142) "In extravagante", fol. 35.

(143) Fol. 174.

(144) Zurita, lib. 11, caps. 3.º, 10, 16, 22, 25, 27, 30,

38, 45, 54, 58, 59, 72, 73, 86; lib. 12, caps. 9.º, 13, 34, 68;

lib. 13, cap. 60; lib. 17, cap. 21.

Caballero de grande valor y talento y muy dado a la disciplina militar, como lo mostró en la guerra del Reino de Nápoles y después en las guerras civiles que el Rey Don Juan de Navarra tuvo con su hijo el Príncipe Carlos de Viana, siguiendo la parte del Rey, aunque el Príncipe entendió a los principios le asistiría el Vizconde a la pretensión del Principado de Cataluña, pues como a hijo primogénito (muerto el Rey Don Alfonso V, su tío) le tocaba y le debían jurar los catalanes por príncipe heredero de tío y padre. Esta ambiciosa codicia le costó la vida al de Viana, cuya muerte (que se aplicó a la severidad del padre o a la codicia de la madrastra) quisieron vengar los catalanes y fue origen de las revoluciones de aquella provincia, en que tuvo parte el Vizconde Don Francisco, y así le hallamos que, como los demás, asistió el año 1464 al Condestable de Portugal defendiendo los privilegios de Cataluña (145).

Murió sin hijos legítimos y le sucedió su hermana Doña Ángela de Fenollet, feneciendo la línea de varón en el Vizcondado de Fenollet, descendientes de los Vizcondes de Narbona, Condes de Tarragona, como se ha visto.

Del matrimonio segundo del Vizconde de Fenollet con Doña Luisa de So fue hija Doña Ángela Fenollet, que heredó por la muerte de su hermano los Vizcondados de Fenollet, Illa, Canet y Roda, la cual también fue heredera del Vizcondado de Evol, por suceder a sus abuelos en falta de sucesión masculina, y una de las más ricashembras que se hallaron en aquellos tiempos, a quien casó el Rey con Don Felipe de Castro.

Tuvieron Doña Ángela de Fenollet y Don Felipe de Castro, Vizcondes de Fenollet, Illa, Canet y Evol... hijos, que fueron:

Don Felipe de Castro y Fenollet, que heredó los Vizcondados y hacienda de sus padres, como a primogénito, y casó con Doña Francisca de Pinós, de cuyo matrimonio nacieron dos hijos, que fueron Don Luis de Castro y Fenollet, heredero y progenitor de las mayores casas de España, pues se precian ser sus descendientes los Duques de Híjar, Marqueses de Alenquer, Condes de Belchite, Condes de Valfogona, Vizcondes de Illa, Canet y Evol, y otros muchos varones en el Principado de Cataluña y Aragón.

También fue hija de Don Felipe de Castro Fenollet y de Doña Francisca de Pinós, la Duquesa Doña Francisca de Castro Fenollet, mujer de Don Juan de Borja, Duque de Gandía, Marqués de Llombay, en quien hubo por hijos: 1. A Don Rodrigo de Borja, Cardenal de la Santa Iglesia, título..., que murió en Gandía. 2. A Don Pedro Luis Garcerán de Borja, Maestre de la Orden de Montesa y San Jorge de Alfama, Marqués de Navarrés, Capitán General del Principado de Cataluña, donde murió. 3. A Don Felipe de Borja, Caballero de la Orden de Montesa y Capitán General en Orán, en

(145) Véase Zurita, lib. 17, caps. 19, 53, 62.

ausencia de su hermano el Maestre. 4. A Don Diego de Borja. 5. A Don Tomás de Borja, Arzobispo de Zaragoza, Virrey y Capitán General del Reino de Aragón. 6. A Doña Magdalena de Borja, mujer de Don Fernando de Próxita, Conde de Almenara, padres de Don José de Próxita, Marqués de Navarrés y Conde de Almenara. 7. A Doña Margarita de Borja, que casó con Don Fadrique de Portugal y fueron progenitores de Doña Ana de Portugal, mujer de Don Rodrigo de Silva, Duque de Pastrana, de quien hay sucesión. 8. A Doña Leonor de Borja, Abadesa del Real Convento de las Descalzas de Madrid.

Con [lo] que remitimos la sucesión del hijo mayor de Don Andrés de Fenollet, Vizconde de Fenollet e Illa, y pasaremos a referir la descendencia de Don Fernando Guillem de Fenollet, hijo segundo del referido Don Andrés.

XII. Dejamos escrito que Don Andrés de Fenollet y Doña Buenaventura de Jérica, Vizcondes de Fenollet, Illa y Canet y Señores de las Baronías de Portilla y Lienzas, entre otros hijos que tuvieron fue el segundogénito **Don Bernardo Guillem de Fenollet**, que es el que hemos menester para la genealogía de los Condes de Casal.

Este caballero fue uno de los cuatro rehenes que dio el Conde de Osona juntamente con tres hijos del mismo Conde, en seguridad de que cumpliría lo ofrecido al Rey (146). Y por esta causa siguió algunos años la Corte y después militó bajo las banderas de su hermano el Vizconde Don Pedro, cuando gobernó las armas en el Reino de Valencia, de la otra parte del río Júcar para guardar las fronteras contra el Rey de Castilla. Y por esta ocasión hizo su asiento en la ciudad de Játiva, donde casó con Doña Ángela Fenollet, su prima en cuarto grado, hija de Esteban Ponce de Fenollet y de Isabel Torregrosa del Draque, como se refirió en el número de este mismo capítulo; de cuyo matrimonio fueron hijos:

1. Don Luis de Fenollet, de quien hablaremos.

2. Don Guillem de Fenollet, que vivió mucho tiempo en Barcelona; donde consta (por un auto de compra de una esclava, que pasó ante Pedro Pablo Pujades, escribano público del Principado de Cataluña, en 24 de mayo de 1431 (147) haber casado con Doña Isabel Girgós, natural de Barcelona, y se confirma por el testamento de la dicha Doña Isabel, otorgado en 28 de junio de 1435 y publicado en 5 de febrero de 1441 por el referido escribano. Fueron sus hijos Don Guillem Ponce de Fenollet, Canónigo y Sacristán de la catedral de Barcelona, Comisario General de la Santa Cruzada en los reinos de la Corona de Aragón, según consta de la definición que se hizo en la Tesorería de la ciudad de Zaragoza

(146) Zurita, lib. 9.º, cap. 57. *Fueros de Valencia*, fols. 209 y 216. Martín de Viziana, 2.ª parte, fol. 30.

(147) Zurita, lib. 17, caps. 2.º, 12.

ante Gabriel Ferrer de Busquetil, notario apostólico, en 5 de marzo de 1465, y después Obispo de Huesca y Jaca, como parece por la licencia que le dio la Santidad de Pío II en Viterbo, a 18 de mayo de 1462 y de su Pontificado 4.º, para poder disponer en legados hasta en suma de diez mil libras barcelonesas. Murió en 31 de diciembre año 1469; consta de su testamento, otorgado en 30 de octubre de dicho año y de sus legados... Y a Doña Angelina de Fenollet, que casó en Játiva con Don Pedro Carbonell y tuvieron por hijo a Don Juan Carbonell, y éste a Don Pedro Carbonell, a quien el Obispo de Huesca dejó un rico legado.

3. Don Esteban Ponce de Fenollet fue el hijo tercero. Casó con Doña Inés Sanz y tuvo por hijos: a Don Juan Grao de Fenollet, Canónigo de la Colegial Iglesia de Játiva, fundador de un beneficio en la capilla de San Mateo de dicha iglesia (entierro de los Señores de Genovés), con título de..., de que son patrones los Señores de esta casa. El retrato de Don Juan Grao de Fenollet se halla en la parte de San Bernardo. A Don Luis de Fenollet, Obispo Anglonense y albaacea de Don Guillem Ponce de Fenollet, Obispo de Huesca y Jaca, como parece por un auto [de] Juan Duanes, notario apostólico y su secretario, en 27 de enero de 1470. A Don Francisco Ponce de Fenollet, que murió sin hijos. A Doña Ramoneta de Fenollet, que fue mujer de Don Bartolomé Rotlá, la cual hizo donación (en 14 de diciembre de 1406, con auto que pasó ante Miguel Escrivá, notario de Játiva) en favor de su hijo Don Juan Rotlá y Fenollet de todos los derechos que tenía en la herencia de su hermano Don Francisco Ponce de Fenollet.

4. Don Francisco de Fenollet, de quien no hay memorias.

XIII. Don Luis de Fenollet. — Hijo de Don Bernardo Guillem de Fenollet y de Doña Ángela de Fenollet, fue Señor del lugar de Annahuir y de una alquería y granja en la huerta de la ciudad de Játiva, partida y término de los Adalides, según parece por diferentes escrituras y en particular de las que pasaron ante Francisco Bodí, notario, en 11 de diciembre del año 1442, y en 16 de abril de 1443, y ante Pedro Casanova en 18 de julio de 1447 y en 9 de diciembre de 1454 (148).

Casó con Doña Francisca de Torres y Serra, sobrina de Don Pedro Serra, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, del título de San Ángelo y Obispo de Catania, según parece por su testamento, otorgado por Pedro Pons, notario, en 5 de noviembre de 1422. De cuyo matrimonio dejaron hijos:

1. Don Luis de Fenollet, que sucedió en la casa, como veremos en el número siguiente.

(148) Martín de Viziana, 2.ª parte, fol. 30.

2. Doña Isabel de Fenollet, que casó con Don Francisco de Sentboy y tuvieron por hijos a Don Juan de Sentboy y Fenollet y a Doña Beatriz de Sentboy, mujer de Don Jaime Ferrer, Señor del lugar de San Juan, en la huerta de Játiva, término de las Énovas, como parece por los capítulos matrimoniales otorgados ante Pedro Casanova en 14 de mayo y en 7 de septiembre de 1466. A Doña Damiata de Fenollet, que contrajo matrimonio en 19 de junio de 1451 con Don Juan Corverán y después en 24 de marzo de 1453 con Don Pedro Daure.

XIV. Don Luis de Fenollet. — Heredó a sus padres Don Luis de Fenollet y Doña Francisca de Torres y Serra el lugar de Annahuir y la Granja de los Adalides. Compró el lugar de Guadacequies, según parece por la escritura y compra de corte por el Tribunal de la Gobernación de Valencia, en 5 de octubre de 1486 registrada en su Archivo (149).

Fue caballero de mucho valor en las guerras de Cataluña, donde sirvió algunos años, no sólo a su costa, sino que prestó algunas cantidades al Rey Don Juan II, para socorro de sus ejércitos; parte de ellas recobró del Rey y las restantes se pagaron a su heredero.

Supo adquirir mucha riqueza, y así le hallamos, además de ser Señor del lugar de Guadacequies y Granja de los Adalides, que fue Señor de las carnicerías y molinos de las Baronías de Canales.

Hallóse Don Luis en las Cortes de Orihuela el año 1488, siendo uno de los treinta y dos electos que por el Brazo Militar se nombraron, según consta por el libro de los *Fueros y Leyes Municipales del Reino* (150), y en el libro de los *Privilegios* (151). Y también en las Cortes que celebró en Valencia el Rey Don Fernando el Católico, año 1497.

Fue casado con Doña Violante de Malferit, con quien vivió hasta 17 de septiembre de 1505, como parece del testamento otorgado ante Raimundo Pellicer, notario, en Játiva, en 4 de abril de 1476 y publicado por el mismo notario en 19 de septiembre de 1505, dejando los hijos siguientes:

1. Don Francisco de Fenollet, que fue el primogénito, de quien escribiremos en el número [correspondiente] cuando se trate la descendencia de la Casa de los Señores del Genovés.

2. Don Luis de Fenollet, de quien se escribirá la sucesión por ser progenitor de los Condes de Casal, que es el que hemos menester para continuar la genealogía.

3. Don Juan de Fenollet, cuya descendencia se escribirá cuando se trate de los Señores de Torrente [275].

(149) Martín de Viziana, 2.^a parte, fols. 10, 30 y 49; 3.^a parte, fol. 36.

(150) "In extravaganti", fols. 69 y 70.

(151) Fol. 212.

[275] En el ms. "Torrent".



4. Doña Ángela de Fenollet, religiosa en el Monasterio de Santa Clara de Gandía, cuyas admirables virtudes le adquirieron la estimación debida y el crédito para ser fundadora del Monasterio de la Santa Verónica, de la ciudad de Alicante, para donde salió en 16 de julio de 1518, con el título y oficio de Abadesa perpetua.

5. Doña Isabel de Fenollet, monja del Convento de Santa María del Monte Santo en la ciudad de Játiva, de la Orden Cisterciense.

6. Doña Leonor de Fenollet, religiosa de la Orden de Santo Domingo y de las primeras fundadoras del Monasterio de Santa Inés de la ciudad de Zaragoza.

7. Doña Beatriz de Fenollet, que casó con Don Fernando Luis de Santángel, escribano de ración en el Patrimonio Real y Secretario de los Reyes Católicos, Don Fernando y Doña Isabel. Y fueron padres de Don Luis de Santángel, de Doña Juana Santángel, mujer que fue de Don Ángel de Próxima, según se ha referido en el capítulo [correspondiente] de la Casa de los Condes de Almenara. Y de Doña Isabel Santángel y Fenollet, casada en Toledo con Don Fernando de Ayala, linaje bien conocido en Castilla, de quienes hubo dilatada sucesión.

XV. Don Luis de Fenollet. — Hijo segundo de Don Luis de Fenollet y de Doña Violante de Malferit, Señores de Guadacequies, fue caballero de valor en la disciplina militar y después de haber servido en las guerras de su tiempo se le hizo merced del oficio de Baile y Receptor por su Majestad en la ciudad de Játiva y su distrito y de Alcoy, de la Morería y Arrabal de San Juan de la dicha ciudad, cuyo cargo comenzó a servir el año 1488 hasta el de 1492, según se contiene en una concordia que se ajustó entre el Gobernador y el Baile de Játiva, sobre la pretensión de las jurisdicciones, que pasó en 4 de abril de 1491, ante Raimundo Pellicer, escribano de ambas Cortes de Játiva.

Además de estas mercedes le hallamos haberle hecho el Rey Don Fernando merced de trescientas libras y tres sueldos “pro una vice”, a cumplimiento de todo lo que al Rey le tenía prestado. Y por haber muerto en 7 de mayo de 1492 no tuvo efecto esta merced, por no haber sacado el decreto. Sacóle su hijo en 25 de enero de 1493 y se le pagaron de aquellas 25.000 libras que [se] [276] ofreció dar al Rey en las Cortes de Orihuela, según consta de haberlas cobrado por la carta de pago que firmó como heredero ante Raimundo Pellicer, en 1 de febrero de 1494.

Casó Don Luis de Fenollet, Baile de Játiva, con Doña Beatriz de Centelles, hija de Don Francisco Gilaberto de Centelles, “olim” Don Ramón de Riusech y de Doña..., primeros Condes de Oliva, Seño-

[276] No hay claridad en la redacción del texto. Hemos tachado aquellas palabras que ocasionaban confusión, “el Rey no”, y ha quedado el párrafo de este modo, ya que entendemos que las 300 l. y 3 s. que había prestado pudieron satisfacerle de esta cantidad global ofrecida al Rey.

res de las Baronías de Nules, Murla y Valle de Ayora, como se ha visto en los capítulos [correspondientes] de este NOBILIARIO, donde tratamos del título de Conde de Oliva y Marqueses de Quirra.

Tuvieron Don Luis de Fenollet y Doña Beatriz de Centelles los hijos siguientes:

1. Don Francisco Gilaberto de Fenollet, que proseguirá la Casa.
2. Don Luis de Fenollet.
3. Don Jerónimo de Fenollet, que sirvió en las guerras de Italia al Rey Católico Don Fernando, con mucha satisfacción y en la memorable batalla de Rávena se halló capitán de un estandarte de hombres de armas, el año 1512.
4. Doña Ángela de Fenollet.
5. Doña Beatriz de Fenollet.
6. Doña Leonor de Fenollet.
7. Y fuera de matrimonio tuvo Don Luis de Fenollet un hijo, que llamaron Don Juan de Fenollet, que sirvió también en Italia con su hermano.

XVI. Don Francisco Gilaberto de Fenollet. — Sucedió a su padre en el oficio de Baile y Receptor de la hacienda del Real Patrimonio en la ciudad de Játiva y su distrito y Alcaldía de la Morería y Arrabal de San Juan de Játiva; consta de la merced de la Bailía con privilegio concedido por el Rey Don Fernando el Católico en 14 de... del año 1503. Fue también Señor del lugar de Faldeta, según parece por algunos autos que pasaron ante Francisco Audibert, notario de Valencia, en 15 de abril de 1585 y en 28 de marzo de 1586.

Sirvió, en su primera edad, de paje del Rey Católico Don Fernando, que le hizo merced del Hábito de Santiago, y así le hallamos haber tenido voto por el Brazo Eclesiástico en las Cortes que se celebraron en Valencia el año 1510, según parece en el *Libro de los Fueros y Leyes Municipales del Reino* (152).

Sirvió con mucho valor de capitán de Infantería contra los Comuneros del Reino de Valencia, asistiendo al Virrey y al Duque de Gandía, desde el año 1519 hasta el de 1521. Después, cuando el levantamiento de los moros por no bautizarse el año 1526, encastillándose en la sierra fragosa de Espadán, acudió al Duque de Segorbe, Coronel de cuatro compañías de gente esforzada y expuesta, y, como a tal, se le encargó la subida de la montaña, en que a vista de todos se manifestó su coraje contra los pérfidos rebelados (153).

Por estos y otros servicios le hizo merced el Emperador Carlos V poder disponer de los oficios de Baile y Receptor de Játiva en uno de sus hijos en contra del privilegio; su data en la villa de Madrid, a 18 de febrero de 1543.

(152) "In extravaganti", fols. 76 y 77.

(153) Martín de Viciano, 2.ª parte, fol. 30. Escolano, lib. 10, caps. 13, 22, 23 y 28. Bleda: *Hist. de los Moros*, lib. 5.º, cap. 30.

Supo hermanar lo político cortesano con lo ruidoso de Marte, siendo de los más galanes caballeros en entrambas sillas como el más bien vestido en entrambos tiempos; diestro justador, galán danzante, de los que salían en públicas fiestas que se llevaron el premio.

Casó dos veces; la primera con Doña Isabel Sorell, hija de Bernardo Sorell y de..., su mujer, como se ha visto en el título de Conde de Albalat, en quien hubo por hijos:

1. Don Cristóbal de Fenollet, que proseguirá la genealogía.
2. Don Francisco de Fenollet, que casó con Doña Francisca de Quintana.
3. Doña Leonor de Fenollet, mujer de Don Juan de Vilanova, hijo de Don Ángel de Vilanova, Virrey y Capitán General de Mallorca y de Menorca e Ibiza.

Casó por segunda vez con Doña Francisca Ferrer, Señora del lugar de Faldeta, de quien dejó dos hijos, que fueron:

4. Don Luis Fenollet y Ferrer, que heredó a Faldeta.
5. Doña Beatriz de Fenollet, que casó con Don Juan de Arellano, Señor de las villas de Arrubal en Castilla y de Santagudo en Navarra, en las riberas del río Ebro.

XVII. Don Cristóbal de Fenollet y Sorell. — Sucedió en la Casa y bienes de sus padres y en el oficio de Baile y Receptor del Real Patrimonio, en la ciudad de Játiva, Alcaide del Arrabal de San Juan.

Asistió al Príncipe de España Don Felipe II en la jornada y viaje que hizo a Flandes, en la cual concurrieron, para hacerla grande, todos los más ricos y nobles caballeros españoles (154). Llegado a la ciudad de Augusta mudó de ocupación, asentando plaza de Geltinhombre de Cámara del Emperador Carlos V, año 1547, cuyo oficio sirvió hasta el de 1551, que, con licencia, se volvió a Játiva para casarse con Doña Magdalena Escrivá de Romaní, hija de Don Juan Escrivá de Romaní, Maestre Racional del Reino de Valencia, naciendo de este matrimonio:

1. Don Francisco de Fenollet, que heredó.
2. Don José de Fenollet, Doctor, en ambos derechos.
3. Doña Isabel de Fenollet, mujer de Don Ramón de Malferit, con quien casó, según parece por un auto recibido por Francisco Audibert, notario, en 26 de marzo de 1582, de quien hubo sucesión que dura en los Señores de Ayelo.

(154) Martín de Viciano, 2.^a parte, fol. 30, 3.^a parte, fols. 81, 125 y 161. Calvete de Estrella: *En el Viaje del Príncipe Felipe II a Flandes*, cap. 3.^o.

XVIII. Don Francisco de Fenollet. — Fue sucesor en la Casa de sus padres, pero no en el oficio de Baile. Fue Gentilhombre

del Señor Rey Don Felipe. Casó con Doña María de Cabanilles, hija de Don Jerónimo de Cabanilles, Gobernador de la Ciudad y Reino de Valencia y Señor de Benisanó, Alginet, el Casal y la casa y huertas de Troya y de uno de los mejores mayorazgos de ella.

Tuvieron en hijo primogénito:

1. Don Juan de Cabanilles, que heredó [277].

CASA DE LOS SEÑORES DEL GENOVÉS Y DESCENDENCIA DE DON FRANCISCO DE FENOLLET

I. Dijimos en el número [correspondiente] de este capítulo cómo Don Luis de Fenollet y Doña Violante de Malferit tuvieron por hijo primogénito a Don Francisco de Fenollet, que heredó los lugares de Guadacequies y es el que hemos menester para la genealogía que vamos describiendo (155).

Que fuese Don Francisco de Fenollet mayorazgo de la casa y el pariente mayor de ella, no hay duda; pues consta claro por algunas escrituras que pasaron ante Raimundo Pellicer, en particular en 17 de abril de 1478, en 2 de abril de 1483 y 1 de octubre de 1483.

Casó con Doña Francisca de Moncada, como consta de una escritura de donación en arras del matrimonio, que pasó ante Pedro Soler, en 5 de mayo de 1473, de quien no tuvo hijos.

Segunda vez casó Don Francisco con Doña Isabel Sancho, según parece por los capítulos matrimoniales que pasaron ante Raimundo Pellicer y Pedro Soler, escribanos de Játiva, en 11 de junio de 1477, de quien también no tuvo sucesión.

La tercera vez casó con Doña María Sanz de Castelvert, hija de Don Grao Sanz de Castelvert y de Doña Damiata del Milán, Señores del lugar del Genovés y del castillo de Chío, como consta de una escritura de arras y dote, que pasó ante Benito Salvador, escribano de Játiva, en 18 de julio de 1488.

Este caballero fue muy leal vasallo del Emperador Carlos V en tiempo de la Germanía, por lo cual los Comuneros de Játiva le tuvieron preso en las cárceles comunes con cadena y grillos, como a un malhechor, y no contentos con esto le saquearon el lugar del Genovés y derribaron muchas casas y luego hicieron lo

mismo con el castillo de Chío y su palacio (que es la ordinaria habitación de los señores del Genovés). Le quitaron toda la plata, alhajas y muchos paños que tenían recogidos. Pudo con maña soltar-

[277] Ya no indica más descendientes de esta rama.

(155) Diago: *Historia de Valencia*, lib. 7.º, caps. 44 y 59. Viciana, 2.ª parte, fol. 135; 3.ª parte, fol. 160. Escolano, lib. 8.º, cap. 9.º

se de las prisiones y, siguiendo el campo de los leales, se retiró a Cocentaina por causa de su vejez y de unas calenturas de que murió, según consta de la publicación de su último testamento, que pasó en 31 de julio y en 4 de agosto de 1522. Dejando la sucesión siguiente del tercer matrimonio:

1. Don Guerao de Fenollet, que proseguirá la casa.
2. Don Francisco Pedro de Fenollet, que sirvió en los estados de Flandes, en donde casó y volviendo a España murió ahogado con su mujer y familia en una tormenta.
3. Don Cosme de Fenollet, que fue heredero del lugar de Guadacequies.
4. Doña Beatriz Fenollet, que casó con Don Juan Luis Ferrer, Señor del lugar de Sanz en la Huerta de Játiva, término de las Énovas, de quien nacieron: 1. Don Juan Luis Ferrer de Sanz; 2. Don Jaime Ferrer, que sirvió en la jornada del Peñón de Vélez de la Gomera; 3. Doña Mariana Ferrer; 4. Doña Jerónima Ferrer, que casó con Don Juan Sanz, de quien proceden los Señores de Senyera y Benamexix.
5. Doña Isabel de Fenollet, que fue mujer de Don Sebastián Gombau, y fueron padres de: 1. Don Galcerán Gombau, Gobernador de Játiva; 2. Don Pedro Luis Gombau, Canónigo de la Metropolitana Iglesia de Valencia, donde dejó algunas memorias; 3. Don Jerónimo Gombau, y 4. Doña Rafaela Gombau, mujer de Baltasar Vives, Señor del lugar de Pamies, de quien hay sucesión.
6. Doña Ángela de Fenollet, monja cisterciense en el Monasterio de Santa María Magdalena del Monte Santo, en Játiva, en donde fue Abadesa perpetua, según parece por escritura que otorgó en nombre de prelada ante Pedro Jerónimo García, notario, en 30 de octubre de 1652, y por Hipólito Pedrola, en 23 de diciembre de 1570.
7. Doña Jerónima de Fenollet, monja en dicho convento.
8. Doña Damiata de Fenollet, religiosa en el mismo monasterio.
9. Doña Leonor de Fenollet, religiosa franciscana en el Convento de Santa Clara, de Játiva.
10. Doña Juana de Fenollet, que tomó el hábito de religiosa en el Convento de Nuestra Señora de Consolación de Játiva, que llaman el Monasterio del Portal de Valencia.
11. Doña Brígida de Fenollet, monja cisterciense en el Real Convento de la Zaidía, de Valencia, donde fue Abadesa, según consta en un auto que firmó ante Pedro García, notario, en 30 de octubre de 1562.

II. **Don Grao [278] de Fenollet.** —
Heredó la casa como a hijo primogénito

[278] Indistintamente, el texto dice: "Guerao" o "Grao".

de Don Francisco de Fenollet y de Doña María Sanz de Castellvert y fue Señor del lugar del Genovés y del castillo de Chío (156).

Fue caballero de valor, sirviendo al Señor Emperador Carlos V en todas las ocasiones que se ofrecieron en su tiempo, así de paz como de guerra, siendo de los primeros que acudían a las cosas de su real servicio, en particular en la guerra de las Comunidades, como lo refiere Ramón Guillem Catalá, en el libro que escribió (157).

Casó dos veces. La primera con Doña Beatriz Valero y Ribelles, en quien no tuvo sucesión. La segunda, con Doña Violante Villes y Mercer, descendiente del insigne Almirante Mateo Mercer, terror de pisanos, franceses y moros en los mares de Italia y Gibraltar. De este matrimonio nacieron los hijos siguientes:

1. Don Esteban de Fenollet, que heredó la Casa, como veremos.
2. Don Francisco de Fenollet, que casó con Doña Brianda de Esplugues, en 5 de agosto de 1575.
3. Don Onofre Fenollet, que murió en Italia, después de haber servido en las guerras muchos años.
4. Don Garcerán de Fenollet, que se halló en la toma del Peñón de Vélez de la Gomera y después pasó a Italia, donde por su valor y destreza en las armas pudo conseguir renombre de esforzado caballero.
5. Doña Ángela de Fenollet, monja de la Orden del Císter, en el Real Convento de Gracia Dei, de la Zaidía.

III. Don Esteban de Fenollet. — Heredó de su padre “jure vinculi” según una declaración por el Juez ordinario del tribunal de Justicia Civil de Valencia, en 21 de noviembre de 1551, en los lugares del Genovés y castillo del Chío, hallóse en la entrada y fiestas que se hicieron en Valencia cuando vino a ella el Señor Rey Felipe II, el año 1564, en que fue uno de los caballeros del Reino que más se lucieron. Hízole merced el Rey en esta ocasión del oficio de Baile y Receptor de la Hacienda del Real Patrimonio de Játiva y su distrito y de Alcaide del Arrabal de San Juan y Morería, según consta por el real privilegio despachado en la villa de Siete Aguas, a 25 de abril de 1564; volviendo estos oficios a esta casa y línea, habiéndola tenido la línea del segundo hijo desde el año 1484.

Casó con Doña Francisca Rosell y Vilaragut, de quien nacieron:

1. Don Miguel de Fenollet, que heredó la casa.
2. Don Cosme de Fenollet, Doctor en ambos derechos y Oidor de la Real Audiencia y Chancillería de Valencia, de

(156) Escolano: *Historia de Valencia*, lib. 9.º, cap. 29: lib. 10, caps. 13 y 28.
(157) Fol. 84.

cuya integridad y doctrina pudieron aprender los más doctos y justificados juriscultos. De él hay memoria en el *Libro de los Fueros del Reino y Cortes del año 1604* (158), a las cuales asistió. Fue casado con Doña María Pallás, hija del Señor de Cortés, y tuvo por hijos de este matrimonio a Doña Ana María Fenollet y Pallás, que le heredó y fue mujer de Don Cristóbal Zanoguera, Señor de la Baronía de Alcácer, Caballero del Hábito de Montesa, Castellano del castillo de Cullera, que procrearon a Don Miguel Zanoguera, de cuya sucesión se tratará (159). A Doña Margarita Zanoguera, que casó con Don Luis Pallás, su primo, de quien se hablará (160), Don Luis Zanoguera y otros.

3. Don Onofre Fenollet, Canónigo de la Catedral de Játiva.

4. Doña Brígida Juana de Fenollet, que casó con Juan Bautista Aparici, Caballero de Játiva, de quien no hay sucesión.

5. Doña Violante Fenollet, mujer de Don Pedro José Balaguer, hijo de un sobrino de Don Andrés Balaguer, religioso dominico y meritísimo Obispo de Orihuela.

6. Doña Eufemia Fenollet.

7. Doña Francisca Fenollet.

8. Doña Ángela Fenollet, monja de la Zaidía, de Valencia.

IV. Don Miguel de Fenollet. — Heredó a sus padres los lugares del Genovés y Fenollet y castillo de Chío. Fue Baile y Receptor de la Real Hacienda en la ciudad de Játiva y su partido y Alcaide del Arrabal de San Juan y Morería, por merced del Rey Felipe III, según consta del privilegio; su data en Madrid en primero día del mes de marzo del año 1599, en cuyo oficio de Baile se ocupó algunos años en servicio de Su Majestad, gastando mucha parte de su patrimonio y en particular en el despacho de los moriscos que salieron de Játiva y de los lugares circunvecinos.

Murió en 13 de febrero del año 1612, habiendo sido casado dos veces. La primera con Doña Castellana Pardo, como se ha escrito en el capítulo de la Casa de los Marqueses de la Casta. La segunda vez casó con Doña Beatriz Albiñana y de entrambos matrimonios tuvo los hijos siguientes. Hijos del primer matrimonio:

1. Don Esteban de Fenollet y Pardo, de quien sólo hay memoria haberse hallado en las Cortes que en el Real Convento de Predicadores de Valencia celebró el Rey Felipe III el año 1604, como consta en el Libro de los Fueros otorgados al Reino (161).

(158) En el fol. 87.

(159) En la 2.^a parte. [Así dice el ms., pero luego no hace mención en su texto de 1.^a y 2.^a partes.]

(160) En la 2.^a parte.

(161) Fol. 87.

2. Don Marco Antonio de Fenollet, que murió de tierna edad.
3. Doña Magdalena de Fenollet, mujer de Don Juan Pallás de Vilanova, Señor de la Baronía de Cortes, que tuvieron por hijos: 1. Don Luis Pallás y Fenollet, que casó con su prima Doña Magdalena Zanoguera [279], hija del Señor de Alcácer, como se ha referido en el punto [correspondiente] de este capítulo. 2. Doña Mariana Pallás. 3. Doña Ángela Pallás, religiosa bernarda en el Real Convento de la Zaidía, de Valencia.

Hijos del segundo matrimonio:

4. Don Diego de Fenollet, que sucedió en la Casa, como se verá en el párrafo siguiente.
5. Don Juan Bautista de Fenollet.
6. Doña Jerónima de Fenollet.
7. Doña Isabel de Fenollet.
8. Doña María de Fenollet.
9. Doña Francisca de Fenollet, que casó con Don Francisco Roca y Ferrer, Caballero del Hábito de Montesa y San Jorge de Alfama, Gobernador de la ciudad de Játiva.

Hijos naturales:

10. Don Miguel de Fenollet, que sirvió en las armadas de los mares de Poniente muchos años, y después, desengañado del mundo, se hizo clérigo, y hoy es Teniente de Cura de la Parroquial Iglesia de San Andrés de Valencia.
11. Doña Ángela de Fenollet, religiosa bernarda y abadesa en el Real Convento de Nuestra Señora de Gracia Dei, de la Zaidía.

V. **Don Diego de Fenollet.** — Del Hábito de Montesa, cuyas prendas son bien conocidas, así en lo político y modesto como en lo noticioso. Heredó de sus padres Don Miguel de Fenollet y Doña Beatriz Albiñana los lugares del Genovés y Fenollet y castillo de Chío.

Sucedió también en los oficios de Baile y Receptor Real por su Majestad en la ciudad de Játiva y su distrito, según parece por el privilegio real despachado en Madrid, a... de... del año 1612.

Hallóse en las Cortes de Monzón, que celebró el Rey Felipe IV el Grande, al Reino de Valencia, el año 1626, como consta (162) de los privilegios y fueros concedidos en aquel parlamento, en donde fue nombrado [por el Rey] Juez y

[279] En el ms. "Çanoguera".

(162) En el fol. 6.º, cap. 24.

Comisario Real para dar asiento en los censos y juros que tocaban pagar al Patrimonio de Su Majestad, por los bienes sitios que se le adjudicaron de los moriscos del Arrabal de Játiva, que llaman censales de Aljama, en cuya averiguación se portó con tal rectitud y apacibilidad que los interesados quedaron gustosos y los cofres reales con algunos aumentos.

Casó con Doña Ana Margarita de Vilaragut y Sanz, hija de Don Alonso de Vilaragut y Sanz y de Doña... Castelví, primeros Condes de Olocau, Señores de Gátova, Marines, Cayrell y Carbonell, y hermana de Don Jorge de Vilaragut y Sanz, primer Marques de Llanezas, como queda referido en este NOBILIARIO. De este matrimonio nacieron los hijos siguientes:

1. Don Miguel Alonso de Fenollet, primogénito, caballero de grandes esperanzas.

2. Don Diego de Fenollet, muy noticioso en las historias antiguas y modernas, como lo manifiesta un Memorial de servicios que los caballeros de la familia de Fenollet han hecho a la real Corona, que espero veremos presto en estampa, de quien me he valido para escribir este capítulo.

3. Don Félix de Fenollet.

4. Don Jacinto de Fenollet.

5. Don Francisco de Fenollet, Canónigo de la Catedral de Valencia.

6. Don Carlos de Fenollet.

7. Don Ramón Ponce de Fenollet.

8. Don Jorge de Fenollet.

9. Doña Juana de Fenollet.

10. Doña Cecilia de Fenollet.

11. Doña Margarita de Fenollet.

12. Doña Ana María de Fenollet.

13. Doña Casilda de Fenollet.

14. Doña Matilde de Fenollet, religiosa en la Zaidía.

15. Doña Jesualda de Fenollet.

16. Doña Aquilina de Fenollet, monja en la Zaidía.

17. Doña Basilisa de Fenollet, religiosa en el mismo convento.

Con [lo] que acabamos de referir la sucesión de la Casa de los Señores del Genovés, Fenollet y castillo de Chío [280].

[280] El fol. siguiente en blanco.

DESCENDENCIA DE DON JUAN DE FENOLLET,
CUYOS DESCENDIENTES SON SEÑORES
DEL LUGAR DE TORRENT EN TÉRMINO DE JÁTIVA

I. Escríbese en [uno de los puntos] de este capítulo que Don Luis de Fenollet y Doña Violante de Malferit, Señores de Guadacequies, Annahuir y la Granja de los Adalides, tuvieron por hijo tercero a **Don Juan de Fenollet**, cuya descendencia se ha de escribir en este capítulo.

Desearon sus padres consagrarle a la Iglesia, y que por ella y el estudio de las sagradas letras le mereciesen alguna dignidad, con que supliese las comodidades que le faltaban por haber nacido tercero en su Casa.

Obediente Don Juan, se dio al estudio de la Filosofía y Teología con tantas veras que en breve tiempo pudo conseguir el grado de Maestro y el lauro de Doctor en Jurisprudencia; pero le sacó de los estudios un disgusto, trasladándole a la guerra de Granada, trocando los ejércitos de Minerva por los de Marte, y el que en los primeros años era consumado, supo en los segundos hacerse famoso, obrando con la pica y con la espada hazañas que le adquirieron el renombre de valiente.

Conquistada Granada, pasó a la guerra de Nápoles. Hallóse en la batalla del Garellano, de donde salió mortalmente herido.

Después, vuelto a España, le hizo merced el Emperador Carlos V de la Alcaldía de la Alhambra y del Corregimiento de la ciudad de Cartagena en el Reino de Murcia, como consta de los papeles que de estos servicios y oficios he visto.

Casó en Nápoles con una señora principal del linaje de... [281], en quien tuvo sólo un hijo, llamado Don Juan, que le quitó a la madre la vida en el parto. Sintió Don Juan mucho la muerte de su esposa, y así para consolarse como para tratar de su salvación y aprovechar los estudios de la mocedad, renunció al mundo, con licencia del Emperador, y tomó el hábito de monje cisterciense en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Valldigna, en donde fue abad, como consta del Cartulario del mismo convento. Dióse a la predicación, aprovechando mucho con su doctrina y ejemplo. Suyos son ocho sermones manuscritos hechos a diferentes asuntos; los seis en lengua latina y los dos en idioma valenciano, que me comunicó el Ilmo. Sr. Don Enrique Pimentel, meritísimo Obispo de Cuenca, estando yo en aquella ciudad el año 1652, en un libro cubierto de becerro, donde en el prólogo da breve noticia de su vida y en el título dibuja el escudo de sus armas, que es dividido en

[281] Se escribió el linaje que se apunta, pero luego fue tachado del texto, acaso por error; de tal modo que no se puede leer lo que se escribió.

pal: en la parte diestra, una mata de hinojo verde, en campo de plata, y en la parte izquierda tres flores de lis de oro, las dos enteras y la otra media, en campo azur, como aquí se muestra [282].



II. Don Juan de Fenollet. — Sucedió a su padre, cuando tomó el hábito de monje cisterciense, y hallándose con pocas medras, se fue a servir al Emperador Carlos V en las guerras de Lombardía y después pasó, Capitán de Caballos, a Alemania. Hallóse en la batalla del Albis y en todas las ocasiones que se ofrecieron contra los herejes se ostentó valeroso soldado. Retirado a España, pudo lograr algunos favores del Emperador sobre el Real Patrimonio.

Fue casado con Doña..., en quien tuvo dos hijos:

1. Don Jerónimo de Fenollet, que sucedió.
2. Don Juan de Fenollet, que habiendo servido en los estados de Flandes y Alemania, de Capitán de Infantería, pasó a España a la guerra de Portugal el año 1580 con el cargo de Maestre de Campo, hasta que fue rendida Lisboa. Luego, prosiguiendo en servir, fue nombrado en Proveedor General de la Armada que se previno para sacar a las islas Terceras del poder del bastardo Don Antonio de Portugal, pero antes de embarcarse murió sin dejar hijos.

III. Don Jerónimo de Fenollet. — Sucedió a sus padres Don Juan de Fenollet y Doña..., así en la hacienda como en el valor, sirviendo también en las guerras de su tiempo, con satisfacción de los generales del Rey Felipe el Prudente. Casó con Doña... Martorell.

De este matrimonio fueron hijos:

1. Don Lorenzo de Fenollet, que sucedió, como veremos.
2. Don Juan Luis de Fenollet, de quien hallamos memorias que sirvió muchos años a los Reyes Felipe II en las guerras de Francia y a Felipe III en la rebelión de los moriscos, de este reino. Hallóse en las Cortes del año 1604, como consta de su firma en el Libro de las Leyes Municipales que en ellas se hicieron (163).

3. D...

[282] Sigue el espacio dejado para el dibujo en blanco, carencia suplida por nuestro dibujante.

(163) Al fol. 87.

IV. **Don Lorenzo de Fenollet.** — Fue heredero de sus padres Don Jerónimo de Fenollet y Doña... Martorell.

Fue caballero de mucha sagacidad y prudencia [283].

Fueron sus hijos:

1. Don Jerónimo de Fenollet, que sucedió.

2. Don Francisco de Fenollet, Colegial Mayor del Colegio del Corpus Christi y Rector... veces en el mismo Colegio, Rector en Sacra Teología, Calificador del Tribunal de la Inquisición de Valencia, Capellán de Honor de la Majestad del Rey Felipe IV, Deán y Canónigo de la Metropolitana Iglesia de Valencia, digno sujeto de ocupar mayores puestos, así por lo universal en todas facultades, en la predicación y buen ejemplo, como por ser uno de los mejores y más atentos políticos de nuestro tiempo.

Antes de aplicarse al estudio de las divinas letras le hallamos haber asistido en las Cortes que el año 1604 celebró en el Convento de Predicadores el Rey Felipe III a los tres estamentos del reino, según consta de su firma en el Libro impreso de las Leyes y Fueros de dicho año (164).

3. Don Antonio de Fenollet, religioso dominico, cuyo celo por la observancia del instituto que profesa es bien conocido, y así su religión le ocupa en el cargo de Maestro de Novicios, para que al ejemplo de su vida y doctrina se críen en el fértil vegetal dominicano hermosas plantas que fructifiquen sazonados frutos de virtudes y colmadas cosechas de aprovechamiento.

4. Doña Beatriz de Fenollet, que murió sin casar.

5. Doña Ana de Fenollet, monja dominicana en el Convento de Santa Catalina de Sena.

6. Doña... de Fenollet, que casó...

V. **Don Jerónimo de Fenollet.** — Caballero del Hábito de Santiago, heredó la Casa de sus padres y con ellas las obligaciones de su antigua sangre. Y aunque mayorazgo de ella, por no vivir ocioso en tiempo que no había guerras de importancia en qué emplear su valor, se dio al estudio de la Humanidad con tantas veras como si hubiera de conseguir por él algunas comodidades que le adelantaran las que había de heredar de su Casa. Los que cursan las buenas letras le veneran gran retórico y por uno de los más observantes discípulos de Cicerón y de Séneca, así en el estilo de los idiomas latino y castellano como en lo político y moral.

Casó con Doña Violante de la Paz, Señora del lugar de Torrent, en el término y jurisdicción de la ciudad de Játiva, en la partida de las Ranas, en quien concurrieron

juntas nobles y antigua sangre y mucha hacienda. De la de ambos se ha formado un rico mayorazgo para sus hijos. Fuéronlo de este matrimonio los siguientes:

[283] Sigue el texto en blanco, como si hubiese tenido intención el autor de completar el párrafo después.

(164) En el fol. 88.

1. Don Lorenzo de Fenollet y Paz, en quien fundaron sus padres el mayoralazgo, como consta de los capítulos matrimoniales que pasaron ante... en... del mes de... del año 16..., cuando casó con Doña Laura Mercader, hija de Don Luis Mercader y de Doña Jerónima Calatayud, Señores de la Baronía de Gest y rama de los Condes de Buñol, como lo vimos en el capítulo [correspondiente] de este NOBILIARIO.

2. Doña Teresa de Fenollet y Paz, que casó con Pedro Boil de Arenós, Señor de la Baronía de Boil en Aragón, y de los lugares de Alfafar y Borriol en este reino, de quienes, entre otros hijos, es el primogénito Don Antonio Boil de Arenós, que el año 1661 casó con su prima hermana Doña Violante de Fenollet y Mercader, como diremos.

3. Don Francisco de Fenollet y Paz, Deán y Canónigo de la Metropolitana Iglesia de Valencia, en sucesión a su tío Don Francisco, de quien se espera ocupará otros mayores puestos.

4. Don Vicente de Fenollet, religioso descalzo de la Orden de San Francisco.

5. Don..., religioso dominico, mudo “anativitate”.

6. Don..., también religioso dominico y mudo.

VI. Don Lorenzo de Fenollet. — Murió en lo más florido de su edad, habiendo sido casado con Doña Laura Mercader, según dejamos escrito en el parágrafo antecedente, de quienes sólo ha quedado hija única y heredera Doña Violante de Fenollet, por razón del vínculo de sus abuelos, casada con Don Antonio Boil de Arenós, su primo hermano, hijo de Don Pedro Boil de Arenós y de Doña Teresa de Fenollet, Señor de la Baronía de Boil en Aragón y de los lugares de Borriol y Alfafar en el Reino de Valencia.

DESCENDENCIA DE DON COSME DE FENOLLET, SEÑOR DEL LUGAR DE GUADACEQUIES

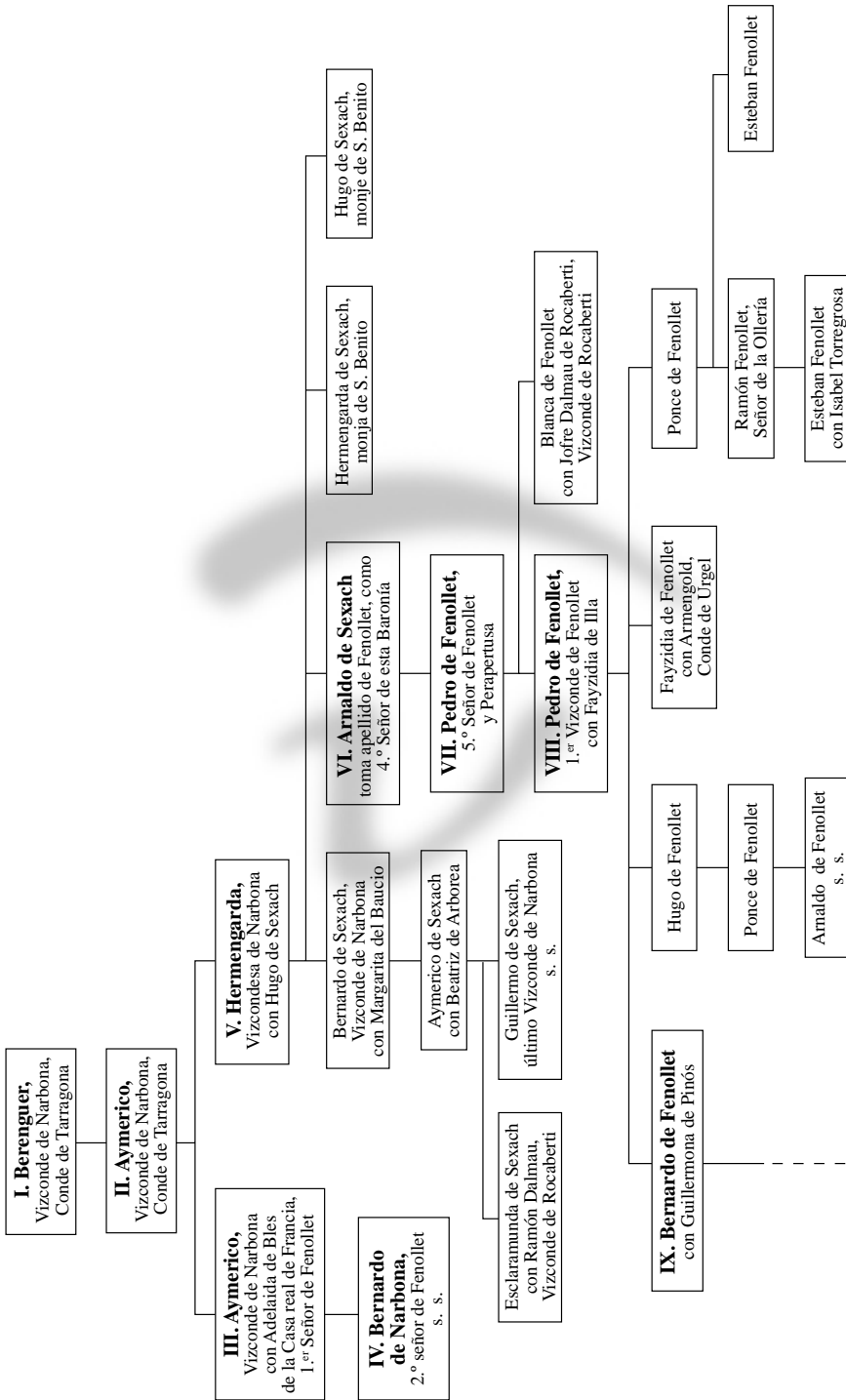
En el número [correspondiente] de la Casa de los Señores del Genovés dejamos escrito que Don Francisco de Fenollet y su tercera mujer, Doña María Sanz de Castelvert, tuvieron por hijo segundo a Don Cosme de Fenollet, a quien su padre dejó en su testamento el lugar de Guadaceques.

Fue caballero de mucho valor y de gran consejo en las cosas de la guerra por haberse hallado en la de Nápoles. Sirvió en tiempo de las Comunidades y Ger-

manía de Valencia al Emperador Carlos V; siendo uno de los mejores capitanes de su tiempo, pues le empleó el Virrey de Valencia en sosegar... [284]

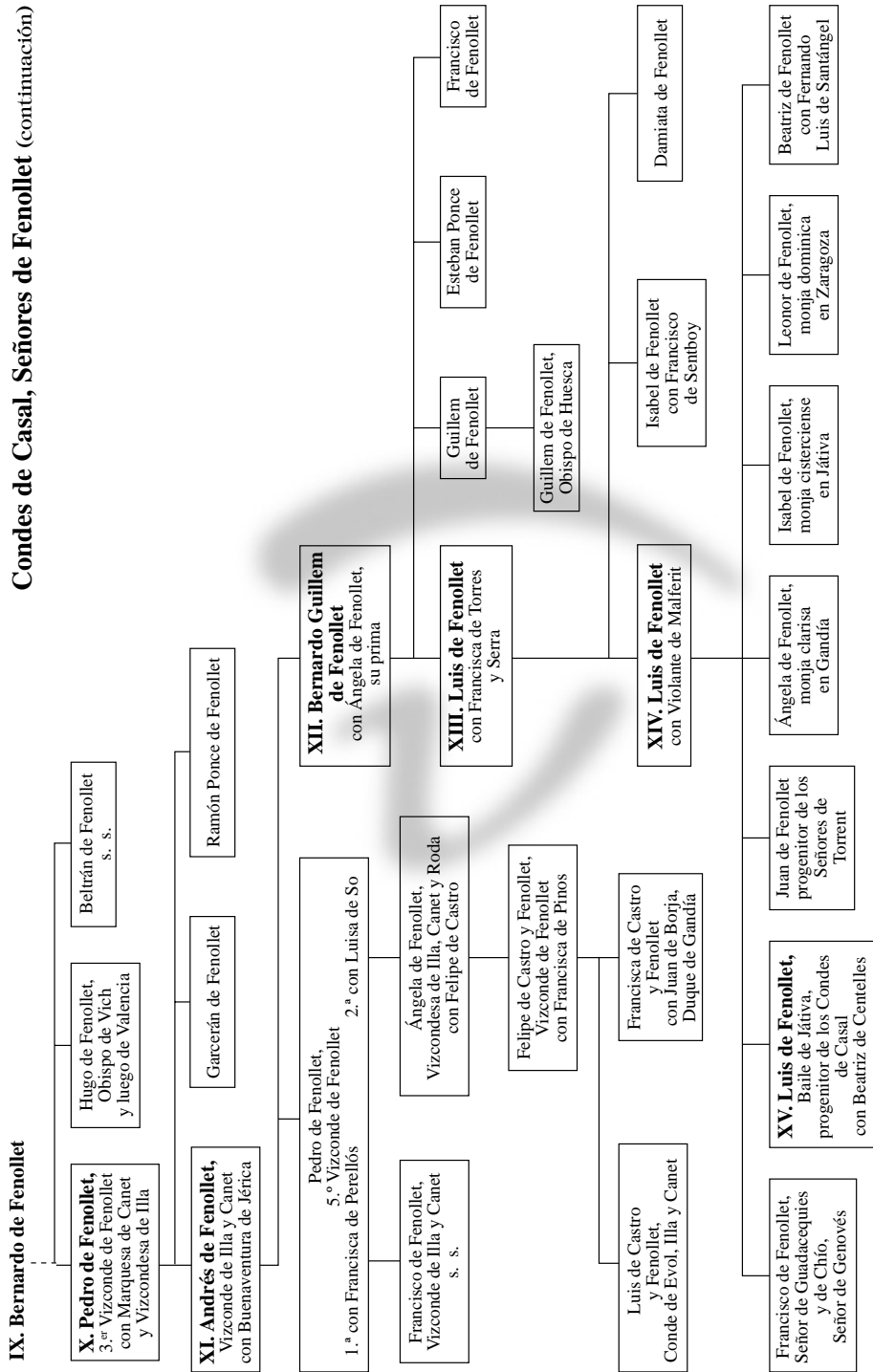
[284] Queda sin terminar. A continuación sigue ya el árbol genealógico.

XI. Genealogía de los Condes de Casal, Señores de Fenollet



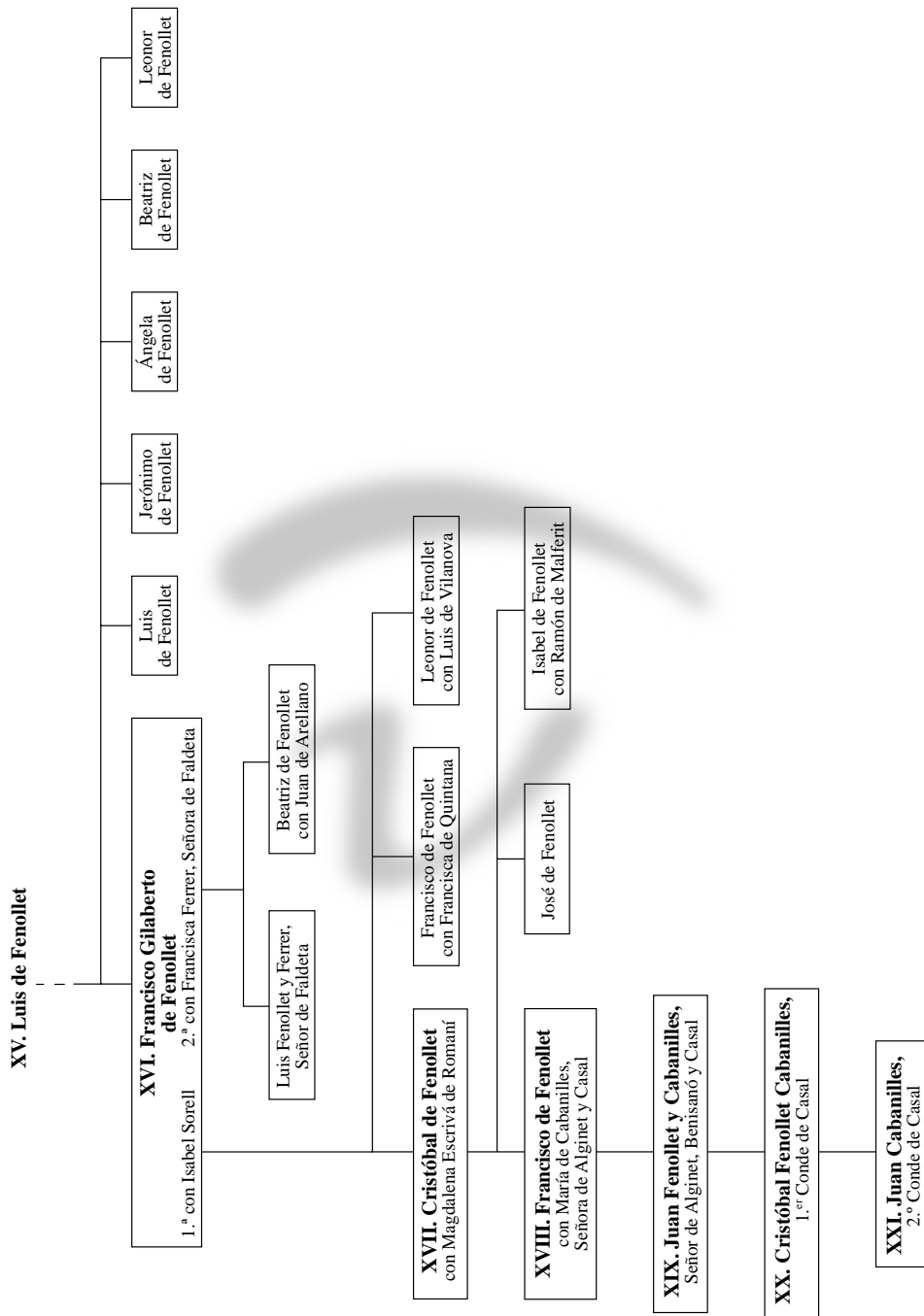
X. Pedro de Fenollet

Condes de Casal, Señores de Fenollet (continuación)



XVI. Francisco Gilaberto de Fenomnet

Condes de Casal, Señores de Fenollet (continuación)



XII. Genealogía de los Señores del Genovés y descendencia de Don Francisco de Fenollet

